Naciones Unidas S/PV.7771



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7771ª sesión

Miércoles 14 de septiembre de 2016, a las 10.10 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. McCully/Sr. Van Bohemen/Sra. Schwalger	(Nueva Zelandia)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Wu Haitao
	Egipto	Sr. Aboulatta
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Bessho
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Arcia Vivas

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/768)

16-28701 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/768)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, los Países Bajos, el Pakistán, Suecia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. João Pedro Vale de Almeida, a participar en esta sesión.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/768, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Yamamoto.

Sr. Yamamoto (*habla en inglés*): Cuando analizo la situación actual en el Afganistán, veo oportunidades y esperanza, pero también desafíos colosales. Los progresos logrados por el pueblo afgano en los últimos 15 años ofrecen oportunidades para seguir avanzando. Con las oportunidades llega la esperanza.

Los desafíos se derivan de casi 40 años de guerra. A pesar de progresos sumamente reales, el Afganistán aún tiene un largo camino por recorrer para satisfacer plenamente las necesidades de su pueblo. La próxima Conferencia de Bruselas podría proporcionar el tiempo y el espacio necesarios para que el Gobierno del Afganistán progrese hacia la estabilidad y la autosuficiencia. El Gobierno debe aprovechar esta oportunidad. A fin de hacer frente a sus retos, el Gobierno debe estar en condiciones de actuar con eficacia. Se debe hallar una solución para la precaria situación política actual, en especial las tensiones entre los dos dirigentes del Gobierno. Hay que encontrar la manera de garantizar la estabilidad del Gobierno a largo plazo.

Como uno de los países que más dependen de la asistencia, será difícil que el Afganistán logre la autosuficiencia mientras continué el conflicto. El conflicto desvía recursos que sería mejor destinar al desarrollo del Afganistán y la ayuda que se preste a su pueblo. En consecuencia, la paz es una necesidad. Es imprescindible buscar los medios de lograr la paz con suma urgencia y seriedad. Permítaseme hablar brevemente acerca de los esfuerzos positivos en curso que son motivo de esperanza.

El apoyo internacional sostenido al Afganistán es vital. La Cumbre de Varsovia dio a entender al pueblo afgano, incluidos los elementos antigubernamentales, que la comunidad internacional seguirá apoyando al sector de la seguridad en la misma medida en que lo hace actualmente, hasta 2020. El Afganistán se está preparando ahora para la Conferencia de Bruselas, en la que se examinará la cuestión igualmente vital del apoyo para el desarrollo afgano. En Bruselas, el Gobierno tendrá la oportunidad de asegurarse de que se le siga prestando asistencia para el desarrollo por un monto igual o similar al actual hasta 2020. En la reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia celebrada el 4 de septiembre, el Gobierno demostró que los preparativos de Bruselas están muy avanzados.

Acojo con agrado el enfoque amplio y a largo plazo del Presidente Ghani para hacer frente a la corrupción, que tiene por objetivo desarrollar la estructura necesaria para evitar la corrupción, así como también para exigir que los responsables rindan cuentas de sus actos. La remisión de las primeras causas al Centro de Justicia Penal contra la Corrupción demuestra la determinación del Gobierno. La celebración de juicios en forma satisfactoria y equitativa contribuiría en gran medida a estimular la confianza del público.

Deseo también agradecer los constantes progresos del Gobierno en relación con otros compromisos de reforma y rendición mutua de cuentas, en particular con respecto a la preparación del Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán y la negociación exitosa de un nuevo programa del Fondo Monetario Internacional, después de un buen desempeño en el ámbito del programa supervisado por el personal, especialmente respecto de la recaudación de impuestos.

Esos logros establecen una base firme para la Conferencia de Bruselas. Al demostrar el compromiso del

Gobierno con el desarrollo, el crecimiento económico y la estabilidad, pueden fomentar la confianza en que los fondos para el desarrollo se utilizarán para planes dignos de crédito y eficaces. En particular, acojo con beneplácito el carácter inclusivo del proyecto del Gobierno para la Conferencia de Bruselas. La atención del Gobierno a la reducción de la pobreza en la reciente reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión fue ampliamente apreciada.

A raíz de decenios de conflicto, muchas mujeres han quedado viudas y resultan vulnerables y, como señaló el Presidente Ghani en la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, el rostro de la pobreza en el Afganistán es femenino. En consecuencia, la seria atención que se presta a la reducción de la pobreza requiere desplegar esfuerzos denodados para empoderar a las mujeres tanto en la consolidación de la paz como en el desarrollo. En la planificación del Gobierno en esos ámbitos se están logrando avances y un acto paralelo en Bruselas brindará una valiosa oportunidad para examinar los planes en profundidad. Del mismo modo, esperamos con interés la celebración en Bruselas de debates que se centren en la promoción de la cooperación regional, que es fundamental para la estabilidad y la prosperidad de la región. El éxito en Bruselas constituiría otro paso importante para que el Afganistán se dirija hacia la autosuficiencia.

El Gobierno de Unidad Nacional afronta desafíos fundamentales, tanto de afuera como de dentro. De estos, la seguridad y la estabilidad política son los más esenciales. En el ámbito de la seguridad, ha sido otro año difícil para el Afganistán. Siguen produciéndose combates intensos en focos de tensión en todo el país. Si bien Kabul ha sido el blanco de una serie de atroces atentados suicidas, varias capitales provinciales, como Lashkar Gah, Tirin Kot y la ciudad de Kunduz, se han visto sometidas a una gran presión, pero ninguna ha caído. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han podido dar respuestas más eficaces en comparación con el año anterior y, en conjunción con las operaciones tácticas, han podido en su mayor parte mantener su territorio.

No obstante, los efectos del conflicto en los civiles siguen siendo graves. Es con gran pesar que debo informar de que una vez más, año tras año, en las cifras de víctimas civiles se observa una tendencia al alza. En ningún sector es más evidente esta tendencia que en los niños, entre los cuales se ha producido un aumento del 18% del número de víctimas, con un total de 388 niños muertos en un período de seis meses. El ataque reivindicado por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante contra una manifestación en Kabul el 23 de julio fue un incidente particularmente atroz, que se saldó con 85 civiles muertos. El Gobierno prometió llevar a cabo una investigación completa. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán dará a conocer las conclusiones de su propia investigación con las partes interesadas pertinentes.

Debo recordar una vez más a todas las partes en el conflicto que deben cumplir estrictamente sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos de situar siempre la preservación de la vida humana por encima de cualquier otra consideración y de dar un efecto mensurable a su compromiso con la protección de los civiles, en particular, las mujeres y los niños. La rendición de cuentas por las violaciones de esos compromisos sigue siendo débil y todas las partes deben fortalecerla.

El número de personas recién desplazadas por el conflicto ha aumentado últimamente a causa de un enorme incremento del número de familias afganas que regresan del Pakistán. Si las tendencias actuales continúan, el Afganistán tendrá que atender a las necesidades de por lo menos 1 millón de personas desplazadas. Para poder hacerlo, habrá que prestar mucha más asistencia, y eso supondrá una pesada carga para los servicios sanitarios y otros servicios sociales, cuya capacidad ya está desbordada. A menos que se tomen medidas de inmediato, miles de familias enfrentarán la perspectiva de un invierno sin un albergue adecuado y sin suficiente apoyo.

No es posible adoptar políticas eficaces si hay divisiones internas en el Gobierno. Han surgido tensiones en el seno del Gobierno; el Jefe Ejecutivo, Sr. Abdullah Abdullah, ha criticado públicamente lo que considera la aplicación incompleta del acuerdo político de 2014. Desde entonces, los dos dirigentes se han reunido varias veces para tratar de determinar las cuestiones y de hallar una solución. Las iniciativas todavía están en curso y se espera que se celebren nuevas reuniones.

El Gobierno de Unidad Nacional se encuentra en un momento decisivo. Se debe hallar un camino hacia adelante mediante una avenencia realista y flexible y la demostración por parte de dichos dirigentes de una verdadera condición de estadistas. Los dirigentes tienen que hallar una solución que permita el funcionamiento efectivo del Gobierno, tanto a corto como a largo plazo. El Afganistán no puede permitirse caer en la inestabilidad política. Los dirigentes deben demostrar al pueblo del Afganistán y a la comunidad internacional que pueden gobernar de manera efectiva.

Al acercarse la fecha del segundo aniversario del acuerdo político de 2014 mediante el que se estableció el Gobierno de Unidad nacional, la oposición política ha puesto en tela de juicio cada vez más la legitimidad del Gobierno. El programa político debe avanzar en forma constructiva, se debe mantener la estabilidad política y se deben celebrar elecciones. Al respecto, la firma reciente por parte del Presidente del decreto legislativo sobre la reforma electoral es un acontecimiento constructivo. La comunidad internacional mantiene su firme compromiso de apoyar al Gobierno de Unidad Nacional, y se sentiría reconfortada por la estabilidad continua y su eficacia.

La paz en el Afganistán es esencial. Sin paz, los afganos seguirán sufriendo, mientras que el crecimiento económico y la prosperidad no se materializarán. Los talibanes todavía no han demostrado en forma explícita un claro compromiso con el proceso de paz, a pesar de las reiteradas invitaciones a mantener un diálogo que les han hecho el Presidente Ghani y la comunidad internacional.

Los intensos combates librados este verano han demostrado que el conflicto es un ciclo interminable de avances y retrocesos, de destrucción en vez de desarrollo y de continuo sufrimiento de los civiles afganos. Abrigo la ferviente esperanza de que, al acercarse el invierno y disminuir la intensidad del conflicto, los talibanes demuestren que están dispuestos a entablar un diálogo con el Gobierno del Afganistán.

El acuerdo que se está negociando entre el Gobierno del Afganistán y Hezb-i-Islami demuestra que el Gobierno es sincero en cuanto a las negociaciones. La experiencia demuestra que los procesos de paz pueden llevar meses y años. Se deben tomar medidas para fomentar la confianza entre el Gobierno y los talibanes a fin de preparar el terreno para la celebración de conversaciones sustantivas. Cuanto antes comience el proceso, menos sufrirán los afganos. Por lo tanto, insto a ambas partes a unirse con el fin de conseguir una paz duradera para el Afganistán.

El Afganistán tiene la oportunidad de tomar como base los logros de los últimos 15 años y de emprender el camino hacia la estabilidad y la autosuficiencia. Con un Gobierno efectivo y el apoyo continuo de la comunidad internacional, tiene muchas posibilidades de éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Yamamoto por su exposición informativa.

Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en su nombre:

"El Consejo de Seguridad reafirma su apoyo al Gobierno del Afganistán y, con antelación a la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán que se celebrará el 5 de octubre de 2016 y organizarán en forma conjunta la Unión Europea y el Gobierno del Afganistán, exhorta a la comunidad internacional a que prosiga sus actividades civiles y de desarrollo para prestar asistencia al Gobierno y al pueblo del Afganistán en consonancia con el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas y con el liderazgo y la titularidad afganos.

El Consejo de Seguridad subraya la importancia de los progresos alcanzados por el Afganistán e insta a todas las entidades políticas a que colaboren entre sí para lograr un futuro pacífico y próspero para el pueblo del Afganistán.

El Consejo de Seguridad reitera su preocupación por la situación de la seguridad en el Afganistán, su condena a las actividades terroristas de los talibanes, incluida la Red Haqqani, así como de Al-Qaida, los grupos afiliados al EIIL (Daesh) y otros grupos armados ilegales, y su apoyo al Gobierno del Afganistán y, en particular, a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, en su labor de garantizar la seguridad en el país y en su lucha contra el terrorismo y el extremismo violento.

El Consejo de Seguridad reafirma también su apoyo a un proceso de paz y reconciliación bajo el liderazgo y la titularidad afganos con miras a lograr la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán y pide a todos los agentes nacionales, regionales e internacionales que cooperen a este respecto.

El Consejo de Seguridad reitera su pleno apoyo a la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en el cumplimiento de su mandato establecido en la resolución 2274 (2016), y al Representante Especial del Secretario General.

El Consejo de Seguridad reitera su firme compromiso con la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán y reafirma que el futuro del Afganistán radica en la creación de un Estado estable, seguro, económicamente sostenible, libre de terrorismo y de estupefacientes y basado en el estado de derecho, en instituciones democráticas fortalecidas y en la garantía y el cumplimiento de los derechos y obligaciones de los ciudadanos."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2016/14.

Doy ahora la palabra al representante del Afganistán.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme felicitar a Nueva Zelandia por su exitosa dirección del Consejo de Seguridad este mes. Expresamos nuestra gratitud al Secretario General por su reciente informe (S/2016/768) sobre la situación en mi país. Damos la bienvenida al Embajador Tadamichi Yamamoto como nuevo Representante Especial del Secretario General y le agradecemos su primera exposición informativa ante el Consejo. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con él y le deseamos mucho éxito en sus importantes funciones.

Desde las últimas deliberaciones del Consejo sobre el Afganistán (véase S/PV.7722), celebradas el 21 de junio pasado, el país ha sido testigo de un aumento de los enfrentamientos armados y los atentados suicidas, con una cifra elevada de víctimas civiles, lo cual ha puesto a prueba nuestra resiliencia y ha causado un estancamiento del proceso de paz. Durante ese mismo período, gracias al apoyo continuo de la comunidad internacional, hemos seguido avanzando hacia el fortalecimiento de la capacidad, la profesionalidad y la sostenibilidad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

En medio de dinámicos debates democráticos como característica clave de los acontecimientos políticos recientes, el programa de reforma del Gobierno de Unidad Nacional, de acuerdo con la Agenda 2030, está dando frutos. El Afganistán ha logrado progresos en relación con el comercio regional y la conectividad de la infraestructura, las medidas de lucha contra la corrupción, la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos, la reforma jurídica, la restauración de la sostenibilidad fiscal y la integridad de las finanzas públicas, las actividades bancarias comerciales, la planificación para el desarrollo, la inclusión social y el desarrollo del sector privado.

Durante este verano, el mundo fue testigo de una atroz propagación del terrorismo en todo el mundo, con grandes atentados perpetrados en casi 20 países y en 3 continentes. De Libia al Afganistán, Somalia, el Iraq, el Yemen, Turquía, Siria, Bangladesh, Francia, Libia, Malí, Alemania, la India, Angola, el Congo, el Pakistán, Nigeria y Filipinas, los atentados terroristas se cobraron muchas vidas inocentes e infligieron grandes daños. Queda claro que, al hacer frente a la presión internacional en su núcleo, los grupos terroristas tratan de reforzar sus redes simbióticas y de recurrir a más ataques desesperados por todas partes.

En el Afganistán también se ha registrado un aumento de los atentados terroristas a gran escala. En junio, afiliados a Daesh aterrorizaron a los aldeanos de Nangarhar. Pocos días después, los talibanes atacaron a nuevos reclutas de la policía fuera de Kabul. En julio, afiliados a Daesh perpetraron un nuevo ataque, esta vez contra una manifestación civil pacífica en Kabul. En agosto, los talibanes tomaron por blanco autobuses de turistas en Herat, hecho seguido por un ataque contra estudiantes universitarios en Kabul. En septiembre, atacaron a civiles, funcionarios de seguridad y un grupo de ayuda en Kabul. En total, alrededor de 180 personas, sobre todo civiles, perdieron la vida y 435 resultaron heridas en estos ataques, que han causado cuantiosos daños a la infraestructura. Entre las víctimas se encontraban muchos de nuestros jóvenes educados y con talento, que estaban comprometidos con la rehabilitación y el desarrollo de su país.

El 25 de agosto, el Presidente Ashraf Ghani llamó al Jefe de Estado Mayor del Pakistán y le pidió que se adoptaran medidas serias y prácticas contra los organizadores del ataque contra la Universidad Americana del Afganistán ubicada en Kabul. Estos salvajes ataques contra los centros urbanos poblados ponen de manifiesto el comportamiento cobarde de los grupos terroristas y sus partidarios, que tienen por objetivo compensar lo que denominan pérdidas por la ofensiva de la primavera.

Tenemos pruebas de que la mayoría de estos ataques fueron organizados fuera del Afganistán. Solo la semana pasada, incautamos dos camiones de remolque que ingresaban en el Afganistán procedentes del Pakistán con 35.700 kilogramos de nitrato de amonio, una cantidad casi 20 veces superior a la que se utilizó en el bombardeo de Oklahoma City en 1995. Detengámonos un segundo a imaginar la magnitud de la devastación si el ataque, o los ataques, se hubiesen perpetrado contra nosotros o nuestros aliados.

A juzgar por experiencias anteriores, ahora que nos acercamos al período de sesiones de la Asamblea General, el segundo aniversario del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán y la próxima Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán los talibanes y otros grupos terroristas pueden intensificar sus ataques para cobrar visibilidad internacional.

El aumento del extremismo violento y el terrorismo en todo el mundo es prueba de que, en el mejor de los casos, el ritmo actual de los esfuerzos en la lucha contra el terrorismo es laxo, en comparación con la magnitud de la amenaza.

En lo que se refiere a la experiencia del Afganistán, los esfuerzos actuales siguen siendo dispersos, lentos y, en ocasiones estáticos, y no han logrado estar a la altura de la sofisticación y las tácticas siempre cambiantes del terrorismo mundial para lograr su derrota definitiva. Como imperativo estratégico, debemos ir más allá de la retórica y atacar los factores que facilitan el terrorismo, incluido el papel de los elementos del Estado a la hora de organizar y facilitar el crecimiento del terrorismo. Debemos examinar el estado de los esfuerzos de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo para definir y corregir las deficiencias en su ejecución y determinar qué deben hacer los organismos pertinentes de las Naciones Unidas para lograr resultados y cumplir sus mandatos con eficacia.

Los talibanes siguen perpetrando ataques brutales en distintas partes del país, sobre todo en las provincias de Helmand, Kunduz y Paktia Su objetivo es crear una geografía política duradera en el Afganistán para el liderazgo Quetta Shura y Haqqani.

La respuesta de las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional Afganas ha sido notable. Los sucesivos ataques de los talibanes y Daesh fueron rechazados en diferentes partes del país, lo que demuestra que estas facciones extremistas no tienen la capacidad necesaria para controlar territorio en ningún lugar del Afganistán. Sin embargo, estamos instaurando medidas preventivas, en lugar de reactivas, para responder a sus ataques. Me complace informar de que, de conformidad con el plan quinquenal de mi Gobierno, que se centra en la reconciliación, la seguridad y la estabilidad, la movilidad y la eficacia de nuestras fuerzas de seguridad han mejorado aún más la resiliencia del Afganistán frente a los problemas actuales en el ámbito de la seguridad.

En el futuro, el apoyo continuo de nuestros asociados internacionales seguirá siendo primordial. Celebramos los resultados de la Cumbre de la OTAN, celebrada en Varsovia en julio pasado, que permitió prolongar la Misión Apoyo Decidido más allá de 2016, reafirmar las continuas contribuciones nacionales al sustento financiero de las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional Afganas hasta el fin de 2020 y potenciar nuestra asociación duradera con la OTAN. Nos hemos comprometido a reforzar aún más nuestras instituciones de seguridad y garantizar la prestación de servicios en el marco del estado de derecho. Seguiremos aumentando nuestra contribución financiera a las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional Afganas. El empoderamiento de la mujer continuará en todos los aspectos de la sociedad afgana, incluido el servicio en la Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional Afganas y en el contexto de los procesos políticos, así como la plena aplicación del plan de acción nacional del Afganistán relativo a la resolución 1325 (2000). Hemos adoptado ya las medidas necesarias para proteger a los niños contra los efectos de los conflictos armados y hemos sido testigos de resultados satisfactorios y mensurables.

A pesar de nuestra labor de divulgación y nuestros esfuerzos constantes en el Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán el Pakistán aún no ha aprovechado la oportunidad de convertirse en un verdadero factor que contribuye al establecimiento de la paz. Conviene subrayar que sobre la base de la hoja de ruta del Grupo, debe adoptar las medidas necesarias contra los talibanes irreconciliables para ganar el reconocimiento de la comunidad internacional como un asociado serio y genuino en la lucha contra el terrorismo.

Damos las gracias a la Organización de Cooperación Islámica por su renovado interés en promover la paz en el Afganistán. Acogemos con agrado la celebración de próxima Conferencia de Ulemas en La Meca y Medina, donde se reunirán académicos islámicos de todo el mundo para denunciar la violencia en el Afganistán.

El 21 de septiembre, celebraremos el segundo aniversario de la firma del acuerdo por el que se establecía el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán. Estamos comprometidos con la plena aplicación del acuerdo. Continúan las conversaciones entre los dirigentes del Gobierno de Unidad Nacional para abordar los compromisos pendientes estipulados en el acuerdo.

Permítaseme asegurar al Consejo que toda nuestra elite política, con independencia de sus antecedentes étnicos y lingüísticos o de su posición política, está comprometida a preservar el interés nacional del Afganistán, con pleno respaldo a nuestras fuerzas de seguridad nacional. Los hechos, percibidos por algunos como “tensiones” en el seno del Gobierno de Unidad Nacional, y como “presiones crecientes” por parte de los grupos políticos de oposición, son parte de un ejercicio habitual del debate democrático y un rasgo distintivo de nuestra vibrante sociedad, donde los ciudadanos expresan sus puntos de vista, de conformidad con sus derechos democráticos. De acuerdo con el Índice Mundial de la Libertad de Prensa de 2016, el Afganistán ocupa un lugar superior al de todos sus vecinos, y el cuarto lugar entre los 13 países de Asia Meridional y Central en lo que se refiere a garantizar una cultura de la libertad de palabra. Trabajaremos para mejorar la estabilidad

política mediante un diálogo saludable sobre las cuestiones pendientes.

Tengo el placer de presentar los aspectos más destacados de nuestros logros de los últimos tres meses. Las necesidades del Afganistán en materia de desarrollo están vinculadas a nuestras medidas de reforma a gran escala para frenar la corrupción, mejorar la prestación de servicios y promover la transparencia. Nuestra colaboración con los asociados regionales se ha traducido en proyectos que transformarán el panorama económico de nuestra parte del mundo. Ya se inauguró el proyecto de gasoducto de gas natural Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India, el proyecto de electricidad CASA 1000 y el acuerdo sobre el puerto de Chabahar, todos los cuales presentan oportunidades de cooperación regional a una escala sin precedente.

En agosto, concluimos un importante complejo de viviendas de 2.015 unidades residenciales en Kabul. Se están llevando a cabo otros proyectos para ofrecer más de 11.000 residencias, con el apoyo de China y Qatar.

La semana pasada, por primera vez en la historia de las relaciones entre China y el Afganistán, se recibió oficialmente en Hairatan (Afganistán) un tren de carga especial entre los dos países. Además, como parte del proyecto ferroviario Khaf-Herat, un tren iraní entró en territorio afgano, lo que ofrece nuevas oportunidades para el aumento de la actividad económica. Estos acontecimientos reflejan el espíritu constructivo de cooperación en beneficio mutuo de nuestra región. Instamos a otros países vecinos a adoptar un enfoque similar y a evitar que se tomen medidas que socaven las relaciones, como el cierre de los puertos de entrada, los bloqueos comerciales, los bombardeos y las actividades de construcción ilegales a lo largo de nuestro territorio sudoriental.

Instamos al Gobierno del Pakistán a elegir el camino de la cooperación para reforzar unas relaciones constructivas y fomentar la confianza, una condición fundamental para la paz y la estabilidad de nuestros dos países. En ese sentido, observamos con satisfacción el anuncio de la finalización de los proyectos sanitarios financiados por el Pakistán en el Afganistán para finales de año. Como componente principal de nuestra política exterior, estamos convencidos de que la cooperación regional y el multilateralismo son catalizadores de la paz y la prosperidad. A ese respecto, esperamos con interés la próxima reunión trilateral entre el Afganistán, la India y los Estados Unidos, que se celebrará paralelamente al septuagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General. Permítaseme informar al Consejo de que el Presidente Ghani se encuentra en estos momentos en Nueva Delhi en visita oficial, y la India acaba de anunciar otros 1.000 millones de dólares en asistencia para el desarrollo del Afganistán. Damos las gracias a la India por esa promesa de contribución.

El Centro de Justicia Penal contra la Corrupción y el Consejo Superior sobre Gobernanza, Justicia y Lucha contra la Corrupción ya están en funcionamiento y están revisando los casos de corrupción del Gobierno. Nuestro sector judicial se está revitalizando a través de un conjunto de medidas audaces. Se ha sustituido a más de 600 jueces y se está procesando a 60 funcionarios judiciales por corrupción y negligencia. También hemos anunciado nuevos nombramientos y hemos realizado evaluaciones del desempeño para infundir una cultura de transparencia en nuestras instituciones estatales.

Junto con nuestros logros económicos, nuestro sector social está alcanzando nuevas cimas, al asumir las mujeres cada vez más puestos de liderazgo en los diferentes niveles del Gobierno. Ahora hay más mujeres en altos cargos gubernamentales que en ningún otro momento de la historia del Afganistán. Entre ellas hay cuatro ministras, nueve viceministras, una gobernadora, una jefa adjunta del Consejo Superior de la Paz y varias diplomáticas de alto nivel con cargos de liderazgo. El Ministerio del Interior ha abierto seis nuevas dependencias de protección infantil en los centros de reclutamiento de la policía, con lo que el país tiene un total de 13. Estamos comprometidos con la protección de los niños y hemos prohibido a las fuerzas de seguridad usar las escuelas con fines militares. Estamos trabajando en la política nacional sobre reducción de víctimas civiles, que se aprobará en todas las instituciones del Gobierno para proteger mejor a nuestros ciudadanos.

No obstante, debido principalmente a los constantes atentados de los talibanes y otros grupos terroristas, el número de desplazados internos ha aumentado, especialmente en las zonas rurales. La inseguridad alimentaria y la falta de una asistencia sanitaria adecuada siguen siendo un problema en ese grupo, y el Gobierno está centrando sus recursos en mitigar la crisis. En el marco del programa de repatriación voluntaria, el número de repatriados ha aumentado considerablemente. El número de migrantes afganos a Europa también ha disminuido con respecto a 2015. Damos las gracias a las Naciones Unidas y a nuestros asociados internacionales por seguir prestando asistencia humanitaria.

En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, a pesar de cierto aumento de la producción y el cultivo de

la adormidera, nos centramos en continuar las iniciativas de erradicación a pesar de los problemas de seguridad. Estamos satisfechos con los resultados del noveno período de sesiones del Grupo de Trabajo Regional de Inteligencia sobre los Precursores, que, entre otras cuestiones, determinó los pasos que conviene seguir en cuanto al tráfico de precursores.

La próxima Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán será una oportunidad para dar a conocer a la comunidad mundial nuestros logros que tanto tiempo y esfuerzo han costado alcanzar. La atención se centrará en los esfuerzos conjuntos internacionales y afganos por aumentar la eficacia del apoyo internacional sostenido, las múltiples medidas de reforma del Afganistán, incluida la gestión de las finanzas públicas y la lucha contra la corrupción, así como las iniciativas regionales para lograr la paz y la prosperidad económica. Los preparativos de esa Conferencia están en curso y hemos presentado el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán a nuestros asociados para su última aportación.

Para concluir, el escenario de seguridad mundial está experimentando cambios importantes, y el papel del Afganistán en la lucha contra el terrorismo sigue siendo fundamental. Durante mucho tiempo hemos sufrido a manos de los extremistas y hemos pagado un precio muy alto con la sangre y los sacrificios de nuestro pueblo que se alzó en su contra. Innumerables afganos han sido despojados de la promesa de un futuro pacífico debido a años de inestabilidad. Sin embargo, en los últimos 15 años, el Gobierno del Afganistán, junto con muchos de nuestros amigos internacionales, incluidas las Naciones Unidas, ha trabajado arduamente para restablecer la fe en los valores que apreciamos: la libertad, la democracia, la buena gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos para todos. Esperamos que en la Conferencia de Bruselas los miembros de la comunidad internacional reiteren las promesas de apoyo al Afganistán y vuelvan a centrarse en el largo camino por recorrer en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. Una victoria para el Afganistán en esa esfera sería una victoria para el mundo, y juntos estaríamos más seguros y gozaríamos de prosperidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de Nueva Zelandia.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Tadamichi Yamamoto por su exposición informativa. El Sr. Yamamoto ha asumido su función en un momento decisivo para el Afganistán.

El Afganistán ha estado en guerra durante demasiado tiempo. De hecho, la mayoría de los afganos no recuerdan otra cosa que no sea la guerra. Nueva Zelandia habla hoy como país que ha apoyado al Afganistán en su búsqueda de la paz y la estabilidad a lo largo de muchos decenios, desde la retirada de las fuerzas soviéticas en 1989. Desde 2001, más de 3.500 neozelandeses han servido en el Afganistán. Algunos han perdido la vida allí. Hemos invertido millones de dólares para apoyar el desarrollo económico y el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad del Afganistán. Y todavía estamos allí.

La contribución de Nueva Zelandia es solo una pequeña parte de lo mucho que ha invertido la comunidad internacional en el futuro del Afganistán durante los últimos 15 años. Sin embargo, tal como hemos escuchado hoy, la paz sostenible sigue siendo una perspectiva distante. Los talibanes y otros grupos extremistas siguen planteando una amenaza existencial para el Estado afgano y perpetran atentados horrendos contra los civiles. El pueblo del Afganistán requerirá el apoyo de los asociados internacionales hasta que se ponga fin al ciclo de guerra y terror. Por ello, en julio Nueva Zelandia se sumó a otros países en Varsovia para reafirmar nuestro apoyo a la seguridad y la estabilidad del Afganistán. Ampliamos la asignación de mentores militares a la Academia de Oficiales del Ejército Nacional Afgano y la financiación para las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Cualquier otra alternativa sería ceder ante los terroristas y aceptar el fracaso del Estado afgano.

Al mismo tiempo, la experiencia nos ha enseñado que ningún apoyo internacional, por amplio que sea, puede llevar la paz al Afganistán por sí solo. Ha llegado el momento de mantener una conversación franca sobre por qué resulta tan difícil alcanzar la paz y qué debe cambiar. En última instancia, el futuro del Afganistán está en manos de su Gobierno y su pueblo. En los últimos 35 años, la mala gobernanza ha asolado el Afganistán. Con demasiada frecuencia, sus dirigentes han dado prioridad a los intereses personales y de grupo sobre el bienestar de su población, y han recurrido a la corrupción y el uso de la fuerza para alcanzar sus objetivos. La formación hace dos años del Gobierno de Unidad Nacional, con su programa de reforma, fue un motivo de esperanza. Brindó la oportunidad a los dirigentes del país de dejar de lado sus diferencias y establecer un Gobierno sin intereses creados ni corrupción. Sin embargo, ¿qué vemos hoy?

Hoy vemos a un Presidente y un Jefe Ejecutivo cuya relación no es funcional y que no emprenden las reformas electorales necesarias para que se puedan celebrar

elecciones parlamentarias, lo que socava la legitimidad del actual Gobierno y siembra las semillas de la inestabilidad y de futuras controversias electorales. Vemos un Gobierno al que, dos años después de haberse formado, aún le faltan por ocupar puestos de categoría superior. Vemos que aún no se han examinado en profundidad, ni mucho menos aplicado, la serie de reformas que se habían prometido a fin de mejorar la gobernanza y luchar contra la corrupción. Esas deficiencias son motivo de gran preocupación. La continuación de la división y la disfunción en el seno del Gobierno de Unidad Nacional pone en peligro los progresos que hemos logrado juntos en los últimos 15 años. Por consiguiente, en momentos en que la comunidad internacional está renovando su compromiso con el Afganistán, nosotros reiteramos lo que esperamos del Gobierno a cambio.

En primer lugar, esperamos que el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah superen sus diferencias y trabajen juntos por el bien de su pueblo. ¿Cómo puede un Gobierno en cuyo seno no hay diálogo celebrar conversaciones de paz con los demás? Esperamos que se apliquen las reformas prometidas y se realicen grandes esfuerzos para hacer frente a la corrupción. Esperamos iniciativas dignas de crédito para promulgar la reforma electoral y que las elecciones se celebren en forma oportuna.

Aunque a corto plazo las perspectivas de una reanudación de las conversaciones de paz puedan verse limitadas, Nueva Zelandia insta al Gobierno a prepararse para dialogar sobre la paz y la reconciliación con todas las partes. Por duro que sea, el logro de un Afganistán estable y pacífico depende, en última instancia, de lograr algún tipo de reconciliación con los elementos de la oposición armada.

También hacemos un llamamiento a los vecinos y asociados internacionales del Afganistán para que demuestren un compromiso genuino con el proceso. El régimen de sanciones contra los talibanes debe utilizarse para crear, y no obstaculizar, un entorno en el que puedan tener lugar las conversaciones. El Gobierno del Afganistán debe asumir una mayor titularidad de este proceso, que, si se gestiona adecuadamente, podría impulsar sus negociaciones con la oposición armada.

Estas expectativas del Gobierno de Unidad Nacional se transmiten con el espíritu de amistad y asociación que ha sustentado el apoyo de Nueva Zelandia al Afganistán durante los últimos 35 años. Seguimos decididos a cumplir nuestro compromiso, pero ello solo beneficiará realmente al pueblo del Afganistán si el Gobierno de Unidad Nacional hace lo mismo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tienen ahora la palabra los demás miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Deseo comenzar agradeciéndole a usted, Ministro McCully, la deferencia de presidir esta sesión del Consejo de Seguridad. Entiendo que ello responde no únicamente a la relevancia que Nueva Zelandia asigna a este debate, sino que es también un reconocimiento del sentimiento compartido por los miembros del Consejo en nuestro apoyo al Afganistán.

Quisiera también dar la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Embajador Tadamichi Yamamoto, en su primera comparecencia en este Salón. El Representante Especial cuenta con el apoyo de España, y estoy seguro de que con la confianza del Consejo de Seguridad.

Permítaseme también, finalmente, como es habitual y no podría ser de otra manera, que me adhiera a la declaración que formulará más adelante el observador de la Unión Europea en nombre de sus Estados miembros.

Hoy aprobamos una declaración de la Presidencia (S/PRST/2016/14) sobre el Afganistán. Dicho así, suena simple; sin embargo, tiene gran transcendencia, en primer lugar, por la relevancia de este instrumento. Conviene recordar que desde 2014 el Consejo no había aprobado ninguna declaración de la Presidencia sobre el Afganistán. En segundo lugar, porque esta aprobación subraya una vez más la unidad del Consejo de Seguridad en su apoyo al Afganistán, su Gobierno y sus ciudadanos, algo sumamente importante en estos momentos. En tercer lugar, por su oportunidad. Estamos a pocas semanas de la que será, sin duda, la cita internacional más relevante para el Afganistán de los últimos años. Me refiero a la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán que se celebrará el próximo mes de octubre. En la Conferencia, el Gobierno del Afganistán compartirá con la comunidad internacional su nuevo Marco Nacional de Paz y Desarrollo, que es su estrategia para continuar profundizando en el desarrollo económico, social e institucional del país sobre la base de los notables logros alcanzados en los años precedentes. Por nuestra parte, los miembros de la comunidad internacional tendremos la ocasión de renovar nuestro apoyo político y financiero a la continuación de esos esfuerzos en beneficio de todos los afganos.

Deseo referirme ahora a la situación política en el Afganistán, a la que se ha referido el Representante

Especial y que es objeto de consideración destacada en el informe del Secretario General (S/2016/768). España apoya el llamamiento del Secretario General a todos los responsables políticos en el Afganistán a que demuestren responsabilidad y espíritu de cooperación y a que pongan siempre en lugar prominente los intereses comunes y el beneficio de los ciudadanos del Afganistán al buscar soluciones a los retos que enfrenta el país. La próxima Conferencia de Bruselas no hace sino aumentar la importancia y necesidad de esa unidad, tanto en el camino hacia esta cita como en el nuevo período que seguirá tras esta importante reunión.

Por otro lado, no puedo dejar de referirme a la delicada situación de seguridad que se vive en el país. España condena de manera firme y tajante todo acto de terrorismo, con independencia de su motivación, y reitera su apoyo al Gobierno del Afganistán en la lucha contra esta lacra. Estas acciones no conseguirán doblegar la voluntad del pueblo afgano de alcanzar un Afganistán estable y próspero, un proceso en el cual, sin duda alguna, las mujeres afganas están llamadas a desempeñar un papel destacado. Doy las gracias al Embajador Saikal por referirse a esa cuestión en su declaración.

Como delegación especialmente comprometida con esa cuestión, quiero agradecer también al Representante Especial Yamamoto su compromiso con el programa de la mujer y la paz y la seguridad. En julio, informó, junto con su equipo, al grupo oficioso de expertos creado en virtud de la resolución 2242 (2015) y nos proporcionó información detallada y valiosa sobre esa cuestión. A este respecto, celebramos los compromisos asumidos por el Gobierno del Afganistán en los últimos meses, en particular la aprobación de su plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000) y la estrategia nacional para la eliminación de la violencia contra la mujer. Animamos al Gobierno a invertir en su aplicación efectiva. Los retos son aún enormes y queda mucho por hacer, pero este es el camino correcto.

Por otra parte, nos congratulamos de que la formación en materia de género del personal de la UNAMA se haya reforzado y de que el liderazgo de la Misión se reúna con regularidad para diseñar y dar seguimiento a su estrategia en materia de las mujeres y la paz y la seguridad en sus esfuerzos por lograr que sus interlocutores afganos concedan mayor importancia a la participación y la protección de las mujeres y niñas afganas. Para España, este no es un asunto accesorio, sino central. Por ello, creemos necesario también que se incluya información estratégica y desagregada sobre ese tema en las sesiones informativas del Consejo y en los informes periódicos del Secretario General. El próximo debate de la UNAMA, que se celebrará bajo la Presidencia española, debería ser un buen momento para abordar esta cuestión.

No quiero concluir sin reiterar el apoyo de España a los esfuerzos en favor de un proceso de paz y reconciliación dirigido por y para los afganos, única vía capaz de garantizar la consecución de una paz duradera y estable. A tales efectos, la cooperación y coordinación de todos los actores de la región es imprescindible y, sobre todo, insustituible.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Tadamichi Yamamoto, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, por su exposición informativa y expresar nuestro pleno apoyo a la importante función que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y todos los organismos de las Naciones Unidas en apoyo del Afganistán y la coordinación de la asistencia de la comunidad internacional, de conformidad con el mandato establecido por la resolución 2274 (2016).

Si bien Ucrania hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea más adelante en el día de hoy, quisiera plantear varios aspectos en calidad de representante de mi país.

Hay algunas señales alentadoras de progreso en el Afganistán durante el período de que se informa, en particular para abordar cuestiones de seguridad, económicas y de desarrollo a las que se enfrenta la nación. Acogemos con beneplácito los esfuerzos de las autoridades para luchar contra la corrupción y el terrorismo, así como también para abordar el déficit fiscal, la pobreza y el desempleo, como se estipula en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Sin embargo, las constantes tensiones políticas entre altos funcionarios afganos por la falta de reformas eficaces, incluso en el ámbito electoral, no dan una buena imagen del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán. También pueden afectar la celebración de las tan esperadas elecciones parlamentarias y de consejos de distrito prevista para el próximo mes. Instamos a los dirigentes afganos a volver a unirse y a centrarse en la promoción de la buena gobernanza, el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y los derechos humanos, así como en el fortalecimiento de la coordinación entre las fuerzas de seguridad y los organismos encargados de hacer cumplir la ley, a fin de que puedan hacer frente con eficacia a las amenazas a la seguridad.

La promoción de un proceso de paz significativo, dirigido por los afganos y que los afganos asuman como propio, debe seguir siendo una prioridad para lograr una solución sostenible de un decenio de conflictos en el Afganistán. Lamentamos que durante el período de que se informa no se hayan celebrado reuniones del Grupo de Coordinación Cuadrilateral del Afganistán, que está encargado de crear un entorno propicio para ese proceso. Asimismo, no se produjo ninguna reducción de las hostilidades, ya que los talibanes han rechazado todos los llamamientos del Gobierno del Afganistán a sumarse al proceso de paz y reconciliación. Además, hay signos alarmantes del estancamiento de las negociaciones de paz del Gobierno de Unidad Nacional con algunos grupos armados y facciones moderados. Una ofensiva constante de los terroristas en todo el país y ataques suicidas reiterados con artefactos explosivos improvisados en las principales ciudades siguen cobrando un elevado número de muertos y están teniendo un efecto adverso sobre la estabilidad política, económica y de seguridad del Afganistán.

En nuestra opinión, no se puede conseguir ningún progreso tangible hacia la estabilización sin la disposición de otros agentes regionales a dejar de lado las diferencias y ejercer influencia sobre los dirigentes talibanes privándolos de protección y exigiendo a este movimiento que renuncie a la agresión contra el Afganistán y participe seriamente en las negociaciones de paz. En la cooperación regional también se debería hacer hincapié en la búsqueda de los medios de detener de manera efectiva la financiación de los talibanes y de otros grupos terroristas suprimiendo el comercio de estupefacientes y fortaleciendo la seguridad de las fronteras para impedir que combatientes terroristas viajen hacia y desde la región en conflicto.

La situación humanitaria en el Afganistán sigue requiriendo nuestra atención, a la luz del número cada vez mayor de víctimas civiles, especialmente mujeres y niños, y la alta tasa de desplazamiento de las personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares y buscar protección ante las frecuentes violaciones de los derechos humanos, en particular contra las mujeres y las niñas. El reclutamiento de niños por parte de los talibanes es también un motivo de gran preocupación. A pesar de la anunciada política nacional sobre mitigación de víctimas civiles, se atribuye casi el mismo número de ataques contra la población civil a grupos antigubernamentales y a las fuerzas nacionales afganas.

Al tiempo que se toma nota de la evolución positiva del programa sobre la igualdad de género, en particular la elaboración de importantes políticas jurídicas, quisiéramos subrayar la necesidad de garantizar la plena aplicación del plan de acción nacional sobre la mujer y la paz y la seguridad como un paso fundamental para promover a la mujer como agente que participa plenamente y en pie de igualdad en la búsqueda de un futuro estable para el país. Ese es también el desafío que se presenta en el contexto de las próximas elecciones.

Habida cuenta de todas estas circunstancias, es esencial proporcionar al Afganistán la debida asistencia militar y financiera a fin de lograr resultados tangibles para hacer frente a las amenazas terroristas, económicas y humanitarias y garantizarle un futuro viable. Tras la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia, en la que se prometió prestar asistencia a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas hasta 2020, la comunidad internacional debería aprovechar la oportunidad que ofrece la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán que se celebrará en octubre para apoyar la construcción del Estado y el desarrollo socioeconómico en el Afganistán, en particular para aumentar con urgencia la asistencia humanitaria a fin de atender las necesidades de más de 1 millón de desplazados internos y repatriados.

Ucrania reconoce el papel primordial que desempeñan las Naciones Unidas en los esfuerzos internacionales para promover la paz y la estabilidad en el Afganistán y la valiosa contribución de las organizaciones e instituciones internacionales que participan activamente en la prestación de asistencia al Afganistán. Es sumamente importante coordinar adecuadamente esos esfuerzos y evitar la duplicación, en particular aprovechando al máximo los mecanismos de coordinación existentes.

Es de gran importancia la creación de sinergias entre las organizaciones regionales y una mayor interacción con los países asociados de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en particular para hacer frente a las amenazas comunes a la seguridad, incluidas las procedentes del Afganistán. Una asociación más estrecha con esas organizaciones presentes sobre el terreno en el Afganistán puede ayudarnos a evaluar y orientar mejor nuestras actividades. Con ese fin, es de gran relevancia el valioso apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y su programa regional para el Afganistán y los países vecinos. Con esto en mente, un amplio espectro de agentes debe seguir abordando las cuestiones relativas al Afganistán, mientras se reorientan las políticas en Asia Central para reflejar mejor las cuestiones relacionadas con el Afganistán.

Al aprobar hoy la declaración de la Presidencia sobre el Afganistán (S/PRST/2016/14) estamos enviando una señal clara al pueblo afgano sobre el pleno apoyo que el Consejo de Seguridad brinda al Afganistán en sus esfuerzos por abordar los problemas de seguridad, económicos y de desarrollo. Sin embargo, es importante que el Gobierno del Afganistán proceda a la aplicación efectiva de las reformas nacionales en lugar de emitir declaraciones. Ello ayudará a preservar la confianza de la comunidad internacional en su conjunto y su disposición a ayudar a ese país en su lucha en pos de la soberanía y la integridad territorial, al tiempo que crea una base sólida para la paz, la seguridad y la prosperidad en el Afganistán y en la región en general.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, su amplia exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Le deseamos mucho éxito en su nuevo cargo tan importante. Hemos escuchado atentamente las observaciones del Embajador de la República Islámica del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal.

La situación en el Afganistán, a pesar de todos los esfuerzos desplegados, no suscita optimismo. Tomamos nota de la tendencia al deterioro en la esfera de la seguridad. Los combates se han intensificado en varias partes del país. La eliminación del dirigente talibán, Mullah Mansoor, ha dado lugar a un fortalecimiento de la influencia de los radicales irreconciliables, en primer lugar, la Red Haqqani, que solo ha servido para exacerbar la situación.

Estamos particularmente preocupados por la propagación de la influencia y el aumento del número de miembros del denominado Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), así como por su afán por absorber a otros grupos armados de la oposición, principalmente en el norte del país. Por consiguiente, si ese proceso no se impide, para el próximo año podríamos enfrentar una fuerza aún más imponente. En ese sentido, nos sorprendió el hecho de que, al convenir en la declaración de la Presidencia sobre el Afganistán (S/PRST/2016/14) aprobada en el día de hoy, nuestros colegas estadounidenses se negaran a incluir en el texto cualquier frase que hiciera referencia a la creciente amenaza del EIIL. Rusia espera un uso más activo de la fuerza por los Estados Unidos para reprimir a los combatientes del EIIL en ese país.

Condenamos firmemente los brutales atentados terroristas que han golpeado en reiteradas ocasiones Kabul y otras ciudades afganas durante los últimos tres meses. Esperamos que los autores de esos crímenes sean castigados con severidad, y que las autoridades afganas adopten todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad. Expresamos nuestras sentidas condolencias a los familiares y amigos de los fallecidos y les deseamos una pronta recuperación a las víctimas.

Apoyamos la política del Gobierno del Afganistán encaminada a lograr la reconciliación nacional. Estamos dispuestos a prestar asistencia en la realización de progresos en el proceso de negociaciones, en particular sobre nuestra flexibilidad al abordar la cuestión de la posible mitigación del régimen de sanciones del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), sobre los talibanes, si ello no entra en conflicto con los intereses nacionales del Estado afgano.

La tarea principal en el proceso de reconciliación, a saber, conseguir que los talibanes participen en las negociaciones de paz, no se ha logrado. El formato del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre la organización de negociaciones directas entre Kabul y los talibanes no ha podido demostrar hasta la fecha resultados positivos. El panorama es similar en las negociaciones con el grupo Hezb-i-Islami Gulbuddin, el partido islámico extremista afgano encabezado por Hekmatyar. Hay pocas posibilidades de una reanudación de las negociaciones directas entre los talibanes y las autoridades afganas antes de fin de año.

Creemos que la principal responsabilidad de los acontecimientos actuales en el ámbito de la seguridad y la capacitación de soldados y agentes encargados de hacer cumplir la ley afganos recae en los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN, que hasta la fecha no han alcanzado los objetivos fijados. También siguen pendientes muchas de las tareas de las que comenzó a encargarse la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad antes del comienzo del verano. Esperamos que el mantenimiento de 8.400 efectivos militares estadounidenses en el país hasta principios de 2017, en lugar de los 5.500 efectivos previstos anteriormente, así como los acuerdos concertados en la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia, dé lugar a cambios positivos en la esfera de la seguridad. En nuestra opinión, la clave para una situación sostenible radica en la capacitación y el equipamiento de las fuerzas nacionales de seguridad afganas a fin de que puedan salvaguardar el orden público en el país de forma independiente.

Los estupefacientes, fabricados en enormes cantidades en el Afganistán, amenazan la estabilidad de toda la región y fuera de ella. La corriente de opiáceos alimenta sustancialmente la financiación del terrorismo.

Es especialmente importante intensificar los esfuerzos de la comunidad internacional en la lucha contra el comercio de drogas afganas.

Observamos la creciente comprensión general de la importancia del contexto regional para un acuerdo afgano, así como el aumento del número de plataformas que se centran en esta cuestión. Creemos que es importante que en las actividades de esas plataformas los agentes regionales desempeñen un papel decisivo. En ese contexto, consideramos que el Proceso de Estambul, también conocido como el Proceso Corazón de Asia, debe generar nuevas ideas, en lugar de duplicar la labor de las organizaciones regionales que ya operan con éxito.

Estamos convencidos de que deben mejorarse los esfuerzos para ayudar al Afganistán sobre todo mediante estructuras suficientemente probadas, la principal de las cuales es la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Como es bien sabido, el Afganistán es un observador ante la OCS y lo ha sido desde 2015. En 2015, en la Cumbre de Ufa, solicitó oficialmente la condición de miembro de esa organización. A fin de dar un nuevo impulso a este proceso, consideramos que sería útil en esta etapa volver a establecer el mecanismo del grupo de contacto de la OCS y el Afganistán. También existe un considerable potencial de fortalecer la cooperación en la lucha contra el terrorismo y contra el problema de los estupefacientes mediante la cooperación entre el Afganistán y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Le agradezco, Sr. Ministro, su participación personal en el día de hoy y su compromiso con esta cuestión de tanta importancia para el Consejo de Seguridad. Permítaseme comenzar agradeciendo profundamente al Sr. Tadamichi Yamamoto, a quien doy la bienvenida como nuevo Representante Especial. Creo que él está muy familiarizado con el Afganistán, y le deseo mucho éxito en sus nuevas funciones. Por último, quisiera dar las gracias al Embajador Saikal por su exposición informativa.

Yo también me sumo de antemano a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea un poco más tarde.

En primer lugar, puesto que estamos llegando al segundo aniversario del Gobierno de Unidad Nacional, es importante destacar los importantes progresos realizados por el Gobierno del Afganistán desde septiembre de 2014. Francia reitera hoy su pleno apoyo al Gobierno del Afganistán y lo alienta a que intensifique sus esfuerzos en favor del desarrollo y la estabilización del país.

Sin embargo, en vísperas de la Conferencia de Bruselas, es esencial el apoyo de la comunidad internacional al Afganistán mientras atraviesa esta transición. En ese sentido, el papel desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) es, por supuesto, fundamental, y deseo rendir homenaje a la labor realizada por todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán en los últimos 15 años. A Francia le complace el hecho de que el Consejo haya podido, mediante la declaración de la Presidencia que acabamos de aprobar (S/PRST/2016/14), reiterar ese mensaje de solidaridad y apoyo en un contexto que sigue siendo frágil.

A continuación —aquí nos referimos con frecuencia a esta cuestión en el Consejo— cabe destacar que los desafíos que enfrenta el Afganistán cada día siguen siendo bastante desalentadores. Como indica el Secretario General en su informe (S/2016/768), a pesar de los considerables progresos realizados por las fuerzas afganas, a las cuales quiero rendir homenaje por su compromiso y valentía, es sumamente preocupante el continuo deterioro de la situación de seguridad. Los recientes ataques atribuidos tanto a los talibanes como al Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán, o Daesh, indican que la situación sigue siendo frágil. Francia condena esos actos de terrorismo en los términos más enérgicos posibles, y deseo, en nombre de Francia, expresar una vez más nuestro pésame por esas tragedias.

Hay una serie de dificultades en la esfera económica. La economía ilegal y la corrupción, así como la producción y el tráfico de drogas deben combatirse activamente, ya que son todos obstáculos para el restablecimiento sostenible de la seguridad y el desarrollo del Afganistán. Debe alentarse el desarrollo del comercio económico con los países de la región y la comunidad internacional. Como el Sr. Yamamoto dijo anteriormente, este frágil contexto hace que el mantenimiento de la unidad del Gobierno del Afganistán sea aún más esencial para hacer frente a los retos, e instamos a las autoridades afganas a que trabajen con ese fin.

Por último, el concepto de un proceso de paz dirigido por los afganos y que estos asuman como propio sigue siendo más válido que nunca, ya que no existe un proceso de paz que pueda imponerse desde afuera. Debe ejercerse una mayor presión sobre los talibanes por quienes tengan influencia sobre ellos para proporcionar todas las oportunidades posibles de lograr un arreglo político.

Es importante que el Afganistán colabore estrechamente con sus asociados en la región sobre una hoja

de ruta para una paz sostenible. Francia también exhorta a todos los países de la región a apoyar activamente y sin ambigüedades la estabilización del Afganistán y a contribuir positivamente al establecimiento de una paz duradera en el país.

El apoyo de las Naciones Unidas, en particular a través de la UNAMA, es crucial hoy en día, en momentos en que la corriente de refugiados que han sido expulsados del Pakistán entraña el riesgo de que el Gobierno y el pueblo del Afganistán tengan que enfrentar una situación humanitaria sumamente difícil a corto plazo, con cuestiones de reintegración a largo plazo.

La Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia los días 8 y 9 de julio reafirmó el apoyo internacional a la seguridad en el Afganistán durante los próximos años. La Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que se celebrará el 5 de octubre, debe reafirmar el apoyo internacional en curso para el desarrollo, en el marco de compromisos mutuos.

Para concluir, permítaseme reiterar el pleno apoyo de mi país al Gobierno del Afganistán y a las medidas adoptadas por las Naciones Unidas en apoyo de sus esfuerzos.

Sr. Ibrahim (Malasia) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás miembros del Consejo para darle las gracias a usted, Sr. Ministro, por haber convocado este oportuno debate sobre el Afganistán. Su participación en esta sesión pone de relieve el profundo e inquebrantable compromiso de Nueva Zelandia con el Afganistán y su pueblo. También deseo felicitar al Sr. Yamamoto por su nombramiento como nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), así como darle las gracias por su exposición informativa. Además, quisiera dar las gracias al Embajador Saikal, del Afganistán, por su completa declaración.

Para ahorrar tiempo, me propongo centrar mis observaciones en tres esferas clave, a saber, las cuestiones políticas y de seguridad; la protección de los civiles, especialmente los niños; y el desarrollo socioeconómico del Afganistán.

La exposición informativa del Representante Especial Yamamoto y el informe (S/2016/768) del Secretario General describen claramente los problemas persistentes en el Afganistán, especialmente en el ámbito de la seguridad. A pesar de ello, nos alienta el hecho de que el Afganistán siga demostrando resiliencia al hacer frente a los desafíos y lograr progresos constantes hacia el restablecimiento de la paz y el estado de derecho. En ese sentido, acogemos con beneplácito los progresos realizados por el Gobierno para cubrir cargos ejecutivos clave y la manera inclusiva en que se llevó a cabo esa tarea.

Son también encomiables el compromiso del Gobierno y los esfuerzos en curso para celebrar elecciones parlamentarias y de distrito. Las diversas iniciativas de paz locales, en particular la aprobación de resoluciones por parte de representantes de los Gobiernos provisionales y la sociedad civil el 20 de julio, mediante las que se comprometen a trabajar en aras de la paz en sus distritos, son otros acontecimientos alentadores. Los progresos paulatinos logrados en la aplicación del programa de reforma hasta el momento es un paso en la dirección correcta y las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben fomentarlo y apoyarlo más.

La gran inestabilidad de la situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo preocupante, en particular la persistencia de operaciones ofensivas de gran envergadura por parte de los talibanes, que causan la desestabilización de muchos centros de distrito. En el informe de mitad de año sobre la protección de los civiles presentado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, en el que se registraron 5.166 bajas civiles entre enero y junio, se subraya claramente la gravedad de la situación. Esa cifra representó el mayor número de víctimas civiles registradas en informes de mitad de año desde 2009. Con respecto a esa cifra inaceptablemente alta, estamos muy preocupados por el notable aumento de las cifras de víctimas infantiles, ya que se registraron 388 muertos y más de 1.000 heridos, lo que representa un aumento del 18% desde el ciclo anterior en 2015.

La utilización generalizada de niños en el combate, en particular por los talibanes, es abominable y el Consejo debe condenar enérgicamente esa práctica. También deploramos y condenamos los ataques deliberados contra los centros docentes y sanitarios, que provocan la pérdida de vidas, en especial de niños. Los talibanes y otros responsables de causar semejante ola de muerte y destrucción deben rendir cuentas. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que adopten las medidas necesarias a fin de cumplir su obligación de garantizar la protección, la seguridad y el bienestar de todos los niños en el país.

A ese respecto, Malasia espera con interés que se finalice la política nacional del Gobierno sobre la reducción de las víctimas civiles. Además, la emisión de directrices para las fuerzas de seguridad, por las que se

prohíbe el uso de las escuelas con fines militares, la apertura de seis nuevas dependencias de protección infantil en los centros de reclutamiento de la policía, la liberación de los niños de los centros de detención para adultos y las medidas adoptadas para garantizar los derechos de los niños retenidos con cargos relacionados con la seguridad nacional son acontecimientos positivos que contribuirán a la paz y la estabilidad del país a largo plazo. Abrigamos la esperanza de que la aplicación de esas y otras medidas conexas se traduzca en mejoras tangibles y positivas de la situación de la seguridad en el Afganistán.

La promoción del desarrollo social y económico es esencial para la estabilidad a largo plazo del Afganistán. En ese contexto, encomiamos y celebramos la adhesión del Afganistán como miembro de pleno derecho a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Además de la cooperación en curso con los asociados regionales y la comunidad internacional, entre otras vías mediante el Proceso de Estambul-Corazón de Asia, creemos que ser miembro de la OMC abrirá las puertas y aumentará las perspectivas del Afganistán sobre nuevas actividades económicas que mejorarán aún más el bienestar socioeconómico de su pueblo.

El compromiso y los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por mejorar la gobernanza y el proceso de reforma económica, entre otras cosas mediante la aplicación del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas para 2017-2018 y el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán, son medidas importantes dirigidas a asegurar la sostenibilidad económica del país a largo plazo y la comunidad internacional debería apoyarlas. Esperamos con interés la próxima Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que presentará oportunidades para que los asociados ayuden al país y complementen los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo.

Si bien estamos de acuerdo en que se han realizado progresos sustanciales en el Afganistán durante los últimos 15 años, persisten importantes desafíos que amenazan con anular esos avances que tanto ha costado alcanzar. En este momento crítico, instamos a todas las partes a demostrar espíritu de cooperación para lograr la unidad nacional y la estabilidad duradera. Quisiera concluir reafirmando nuestro pleno apoyo al compromiso del Gobierno del Afganistán y al importante papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y las autoridades para lograr la paz y la estabilidad duraderas en el Afganistán.

Sr. Aboulatta (Egipto) (*habla en árabe*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, por su importante presentación del informe trimestral del Secretario General (S/2016/768). Le doy las gracias por todos los esfuerzos que ha realizado desde que asumió su cargo. Estamos convencidos de que seguirá apoyando la presencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y abordando las cuestiones de importancia para las Naciones Unidas y la Misión que dirige.

Encomio al Gobierno del Afganistán por sus esfuerzos por fortalecer sus instituciones nacionales a fin de que puedan hacer frente a los desafíos que tiene ante sí, en particular con respecto a la seguridad y el terrorismo. En ese sentido, quiero subrayar los lazos históricos entre Egipto y el Afganistán. Todos debemos unirnos en apoyo del Gobierno de Unidad Nacional, en particular porque el flagelo del terrorismo no se limita a sus diversas manifestaciones actuales y afecta a toda Asia, llegando hasta el Oriente Medio.

En el informe del Secretario General se hace referencia al creciente peligro que plantea a la comunidad internacional la presencia de Daesh en el Afganistán. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán ha continuado sus operaciones terroristas en los últimos meses, a pesar de los intentos por mitigarlas de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y las fuerzas internacionales. Recientemente, el jefe de ese grupo fue abatido. En el marco de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, debemos continuar combatiendo y erradicando a ese grupo dondequiera que se encuentre.

Egipto mantiene su cooperación, que se remonta a 2007, con el Afganistán en la esfera de la capacitación estratégica del ejército y la policía afganos, bajo los auspicios del Organismo Egipcio de Alianzas para el Desarrollo. Esperamos participar en la cooperación tripartita en esa esfera y que los donantes contribuyan con los fondos necesarios para sufragar los gastos de esa importante capacitación. Egipto y el Afganistán también cooperan en otras esferas, incluida la lucha contra la trata de seres humanos y la inmigración ilegal. La Universidad Al-Azhar también desempeña una función esencial en la promoción del pensamiento islámico y la moderación y el rechazo de la violencia en el Afganistán mediante el envío de instructores a instituciones docentes afganas y la concesión de becas anuales para estudiar.

Egipto atribuye gran importancia al fortalecimiento y el desarrollo político del Afganistán y, habida

cuenta de la posición geográfica clave que tiene ese país dentro de la región, celebra las diversas iniciativas económicas, como la transferencia de recursos energéticos a la región de Asia Central, el oleoducto que se está proyectando y una presa que contribuirá a mejorar las relaciones de amistad y la estabilidad.

El tráfico de drogas representa una amenaza grave. Instamos a las autoridades afganas a combatir ese comercio y a cooperar a nivel regional e internacional en la guerra contra el terrorismo. Egipto apoya firmemente los esfuerzos por desarrollar la sociedad afgana y restablecer la infraestructura. Hemos respondido al llamamiento a participar en la Conferencia de Bruselas en octubre y esperamos desempeñar un papel activo como garante del Proceso de Estambul-Corazón de Asia.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Yamamoto por su exposición informativa y, sobre todo, por centrarse en la oportunidad y la esperanza. Los Estados Unidos celebran su nombramiento y les dan las gracias a él y a su equipo por su compromiso sostenido con el pueblo afgano. Le doy las gracias también a usted, Ministro de Relaciones Exteriores McCully, por presidir esta sesión y por el compromiso de Nueva Zelandia con el apoyo al Afganistán, en particular a través de la contribución por su país de personal para la capacitación de las fuerzas de seguridad afganas. Sr. Presidente: Le damos las gracias también a usted por haber dado lectura a la declaración de la Presidencia de hoy S/PRST/2016/14, que consideramos refleja fielmente las realidades sobre el terreno, en particular en materia de seguridad y terrorismo.

Como todos sabemos, el Afganistán sigue enfrentando problemas graves. Sin embargo, este no es el momento para que la comunidad internacional se retire del Afganistán. Al contrario, debemos seguir trabajando con el Gobierno del Afganistán y sus vecinos para promover un futuro seguro, próspero e inclusivo para el pueblo afgano. Permítaseme señalar tres formas esenciales de hacerlo.

En primer lugar, podemos redoblar nuestro compromiso con la seguridad del Afganistán. Los Estados Unidos condenan que este año hayan aumentado los atentados de los talibanes contra la población civil, los trabajadores humanitarios y el Gobierno. La meticulosa recopilación de datos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ha puesto de manifiesto el enorme daño que ha causado a los civiles afganos esa violencia. Según la UNAMA, 5.166 civiles murieron o resultaron heridos en los primeros seis meses de este año, lo que constituye la cifra semestral más alta desde 2009. Los niños del Afganistán se encuentran entre los más vulnerables, como acaba de señalar el Representante Especial Yamamoto. Entre enero y junio de este año, 1.509 niños murieron o resultaron heridos. Por supuesto, detrás de esas estadísticas hay familias devastadas y fragmentadas que sufren el abandono y el sufrimiento que se extienden a través de generaciones.

Una de las víctimas fue Mohammed Hassan, de 25 años, un trabajador de la construcción que murió en un atentado suicida cometido el 23 de julio contra manifestantes pacíficos Hazara en Kabul y reivindicado por Daesh. Cuando Mohammed era niño, según un miembro de la familia, perdió a su padre durante el antiguo Gobierno comunista del Afganistán. Al morir, Mohammed deja tras de sí a un hijo de 5 años y un bebé, otra generación de afganos que se queda repentinamente sin padre a causa de la violencia. Como señaló el Embajador Saikal, hace unas semanas, el mundo fue testigo de la brutalidad de los talibanes durante el atentado contra la Universidad Estadounidense del Afganistán, en el que murieron 13 personas y casi 50 más resultaron heridas. Los Estados Unidos expresan su más sentido pésame a las familias de las víctimas. Entre los fallecidos se encontraba un profesor llamado Naqib Ahmad Khpulwak. Como estudiante de la Universidad de Nangarhar, terminó primero de su clase y vino a estudiar aquí, a los Estados Unidos, a la Facultad de Derecho de Stanford, donde ejerció de profesor investigador visitante en el proyecto de educación jurídica del Afganistán en la Old Dominion University. Estaba a punto de iniciar un programa de doctorado en Oxford. Naqib regresó a su país para ayudar porque creía en él, y ahora ya no está entre nosotros. Según los informes, las autoridades dijeron a su familia que había muerto mientras trataba de ayudar a sus alumnos a escapar.

Todos debemos intensificar la ayuda al Afganistán y poner fin a este flagelo. Los Estados Unidos están comprometidos a ayudar a las fuerzas de seguridad afganas para responder a esos atentados y hacer frente a los grupos terroristas. Ese es el motivo por el cual el Presidente Obama decidió mantener aproximadamente a 8.400 efectivos de los Estados Unidos en el Afganistán hasta 2017. Como dijo el Presidente Obama:

> "Redunda en nuestros intereses de seguridad nacional dar a nuestros asociados afganos la mejor oportunidad de prosperar."

En las últimas semanas, los servicios militares y de seguridad afganos han llevado a cabo operaciones

ofensivas en todo el país y hasta la fecha han ocupado las principales ciudades en este período de enfrentamientos. No obstante, pasarán años antes de que las fuerzas de seguridad afganas luchen contra los grupos terroristas por sí solas. Esa es la razón por la que en julio los aliados de la OTAN y sus asociados se comprometieron nuevamente en Varsovia a ayudar al Afganistán a desarrollar la capacidad de sus fuerzas de seguridad hasta 2020. La comunidad internacional puede contribuir en mayor medida a poner fin al conflicto y permitir una retirada responsable al ayudar a establecer un proceso de paz y reconciliación entre el Gobierno del Afganistán, los talibanes y otros grupos armados. El Gobierno del Afganistán merece reconocimiento por trabajar para fomentar ese proceso y los Estados Unidos continúan estudiando todas las vías para que los talibanes se sienten a la mesa de negociaciones. Seguimos dispuestos a considerar nuevas oportunidades para fomentar la cooperación regional una vez se inicien las negociaciones de paz. En particular, alentamos a los vecinos del Afganistán a apoyar al Gobierno del Afganistán en su búsqueda de una solución negociada. La promoción de la paz también significa que todos los países de la región deben trabajar para eliminar los cobijos para los militantes y los terroristas.

Una de las consecuencias de la inseguridad del Afganistán es el problema de los desplazamientos internos. Desde principios de julio, se ha producido un marcado aumento en el regreso al Afganistán de refugiados y afganos indocumentados. Nos preocupa que algunos de los que regresan no lo hagan en forma voluntaria. De hecho, están regresando refugiados y afganos indocumentados debido al acoso, los problemas con las comunidades locales en el extranjero y la pérdida de oportunidades de autosuficiencia. Los vecinos del Afganistán deben mantener sus compromisos de garantizar el retorno voluntario y en condiciones de seguridad. Alentamos también a los asociados a considerar la posibilidad de financiar el llamamiento urgente para los refugiados que acaban de hacer las Naciones Unidas por valor de 152 millones de dólares, que los Estados Unidos están examinando ahora.

En segundo lugar, para abordar los problemas de seguridad del Afganistán se requiere que todos nosotros invirtamos en la promoción de la estabilidad política del país. Naturalmente, las tensiones entre el Presidente Ashraf Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah han hecho que ese objetivo sea más difícil de alcanzar. Sin embargo, fomentar una relación de trabajo más eficaz entre el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah siempre será un esfuerzo difícil. A pesar de sus diferencias, los dos dirigentes siguen comprometidos con la visión de un futuro seguro, próspero e inclusivo para el país. Ambos llegaron a un acuerdo político para alcanzar ciertos objetivos. Corresponde a los dirigentes del Afganistán llegar a acuerdos de gobierno. Deben mantener su compromiso y poner en primer lugar los intereses del Afganistán.

Cuando lo hacen, vemos que el progreso es posible. Debe encomiarse al Presidente Ghani y al Gobierno de Unidad Nacional por la adopción de medidas para erradicar la corrupción. El Gobierno ha trabajado para reabrir causas penales contra quienes robaron dinero del pueblo afgano, despedir a jueces y otros funcionarios públicos corruptos y establecer el Consejo Superior sobre Gobernanza, Justicia y Lucha contra la Corrupción, como también señaló el Embajador Saikal. A comienzos de este verano, el Gobierno inauguró un nuevo Centro de Justicia Penal contra la Corrupción, que tiene por objeto proteger a los investigadores, fiscales y jueces de la presión política en los casos de corrupción delicados. Si se aplica en su totalidad, será un paso importante hacia la lucha contra la impunidad. Debemos animar al Gobierno del Afganistán a realizar esfuerzos similares por resolver otras cuestiones urgentes, como la reforma electoral, y a cumplir sus compromisos de reforma.

En tercer lugar, en cuanto al desarrollo del Afganistán, los miembros del Consejo de Seguridad tienen un gran interés en asegurarse de que las condiciones económicas se hayan establecido para promover la estabilidad. Esa es la razón por la que estamos instando a los países a participar y formular promesas concretas de asistencia para el desarrollo en la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán prevista para el próximo mes. La Conferencia definirá el futuro de la asistencia internacional para los próximos cuatro años, hasta 2020. Reconocemos que los Gobiernos ya han hecho promesas generosas de mantener la asistencia al Afganistán en materia de seguridad en la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia en julio. Sin embargo, la asistencia en materia de seguridad no es suficiente. Para conseguir la estabilidad en el Afganistán hará falta que renovemos nuestro compromiso de abordar la necesidad acuciante de educación, asistencia sanitaria y oportunidades económicas. También será necesario que el Gobierno del Afganistán renueve su compromiso de hacer las reformas necesarias para que las inversiones internacionales en estos sectores generen crecimiento económico. Cualquier descenso precipitado de la asistencia pondrá en grave peligro los logros que los afganos han logrado a lo largo de los últimos 15 años. Los miembros del Consejo

y la comunidad internacional no pueden olvidar que la seguridad del Afganistán es nuestra seguridad. Eso era cierto en 2001 y sigue siendo cierto hoy en día. Cuando asumimos un compromiso con un Afganistán más estable, asumimos un compromiso con un Afganistán que nunca más sirva de cobijo a los terroristas.

Hay muchos afganos comprometidos a forjar un futuro mejor. Uno de ellos fue Sami Sarwari, un joven estudiante que estaba empezando su primer curso en la Universidad Estadounidense del Afganistán este año. Sami Sarwari era un músico becado que tenía tanto talento que en 2013 tocó en el Centro Kennedy, en Washington, D.C. Al igual que muchos estudiantes que llegan a los campus universitarios este otoño, Sami esperaba con interés este nuevo capítulo de su vida. Y en Facebook Sami publicó que se encontraba en la Universidad Estadounidense del Afganistán y comentó “Conseguí entrar. Con muchas ganas de tener un futuro espléndido y prometedor”. Murió poco después, cuando los terroristas atacaron el campus.

Pero la visión de Sami es lo que nos debe animar a todos los que estamos aquí en el día de hoy. Con nuestro apoyo constante, seguiremos trabajando en aras de un Afganistán más estable, democrático y libre, el futuro que tantos jóvenes afganos, como Sami, quieren construir.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Ministro: Celebramos que presida este debate y la aprobación de la declaración de la Presidencia (S/PRST/2016/14) que usted acaba de leer en nombre del Consejo de Seguridad como demostración del apoyo y el compromiso del Consejo con respecto al Afganistán. También damos la bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto. Le damos las gracias por su exposición informativa y expresamos nuestro elogio y apoyo a la UNAMA y a su personal, que trabajan en condiciones extremadamente difíciles.

Dos años después del establecimiento del Gobierno de Unidad Nacional, la situación en el Afganistán sigue siendo imprevisible. Pese a los notables avances registrados en los últimos 15 años y a los genuinos esfuerzos realizados por el Gobierno para avanzar hacia la paz, la estabilidad y la reconciliación nacional, aún queda mucho por hacer. Entre los numerosos desafíos que enfrenta el país, la lucha contra la pobreza, la aplicación de reformas políticas, concretamente el sistema electoral, y la situación de seguridad siguen siendo motivos de suma preocupación. Para hacer frente a esos desafíos hace falta la unidad de los dirigentes del país, cooperación y un espíritu de avenencia a fin de fortalecer la capacidad del Gobierno de aplicar reformas muy necesarias en beneficio del pueblo afgano.

Es también motivo de gran preocupación la situación cada vez más inestable en el país, la persistencia de los problemas de seguridad y la creciente presión de la oposición política, que el Embajador del Afganistán describe como “parte de un ejercicio rutinario de debate democrático y un distintivo del dinamismo de nuestra sociedad, donde los ciudadanos expresan sus opiniones de conformidad con sus derechos democráticos”. Esto supone un progreso notable en el desarrollo político del Afganistán, que debe mantenerse y fortalecerse.

La situación de seguridad no ha mejorado con el telón de fondo de la actividad de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas contra los talibanes. Los constantes actos de violencia por parte de los terroristas, incluido el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, los atentados suicidas y otras formas de violencia son las principales causas del creciente número de víctimas civiles.

El informe semianual de la UNAMA sobre la protección de los civiles en los conflictos armados en el Afganistán, publicado en julio, arroja una luz sombría sobre el número de víctimas civiles del conflicto. La matanza indiscriminada de civiles merece nuestra más enérgica condena y, una vez más, instamos a todas las partes involucradas en el conflicto a que acaten sus obligaciones en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario.

Encomiamos la decisión de la OTAN, adoptada en la Cumbre de Varsovia, por la que sus miembros y contribuyentes a la Misión Apoyo Decidido formalizaron el acuerdo sobre la continuación de la misión en el Afganistán después de 2016, una decisión fundamental habida cuenta de la intensificación del conflicto en el país. La opinión generalizada es que la estabilidad y prosperidad duraderas en el Afganistán dependen de la reconciliación nacional basada en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, la cooperación regional e internacional, el respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos del otro. Son encomiables los esfuerzos del Gobierno afgano para tender la mano a sus vecinos y cumplir sus compromisos regionales, principalmente en relación con cuestiones de seguridad y económicas, así como la iniciativa de China de celebrar debates sobre medidas contra el terrorismo en el contexto del mecanismo de cooperación y coordinación cuadrilateral, en el que participan el Afganistán, el

Pakistán y Tayikistán, que dio lugar a promesas de esos países para fortalecer la coordinación y el intercambio de información, incluida la gestión de las fronteras.

Son absolutamente inaceptables la inseguridad y la arraigada discriminación contra la mujer, en particular en relación con sus derechos y libertades fundamentales. Tomamos nota de la declaración formulada por el Embajador del Afganistán en el sentido de que

> "las mujeres [asumen] cada vez más puestos de liderazgo en los diferentes niveles del Gobierno. Ahora hay más mujeres en altos cargos gubernamentales que en ningún otro momento de la historia del Afganistán".

Esperamos que esta tendencia sea irreversible y que las mujeres ocupen el lugar que les corresponde en la sociedad afgana.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Gobierno para combatir la violencia contra las mujeres y las niñas, y la aprobación de la estrategia y el plan de acción para la eliminación de la violencia contra la mujer para el período 2016-2020. Alentamos al Gobierno del Afganistán a aplicar efectivamente las medidas establecidas en el plan que permitan a las mujeres ejercer sus derechos legítimos y garantizar su protección.

Para concluir, deseamos reiterar nuestro apoyo al Gobierno del Afganistán en esta lucha extremadamente difícil contra las fuerzas del mal y la oscuridad. La Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que se celebrará el 5 de octubre y estará organizada por la Unión Europea y el Gobierno del Afganistán, pone de manifiesto la determinación de la comunidad internacional de proseguir sus esfuerzos para ayudar al Gobierno y al pueblo del Afganistán de manera sistemática para fomentar la autonomía y la rendición de cuentas. Es vital que la comunidad internacional mantenga su compromiso con el Afganistán, teniendo en cuenta el hecho de que el futuro del país depende de la construcción de un Estado estable, seguro y económicamente sólido libre del terrorismo y de las redes criminales, con instituciones democráticas fiables que garanticen los derechos y deberes de todos los ciudadanos afganos.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Doy las gracias a la Presidencia de Nueva Zelandia por convocar este debate durante su programa de trabajo y también expreso mi agradecimiento al Ministro McCully por presidir nuestra sesión del día de hoy. Agradezco también a los Embajadores Yamamoto y Saikal, respectivamente, por sus presentaciones.

En primer lugar, quisiera dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Embajador Tadamichi Yamamoto, y desearle el mayor de los éxitos en su gestión. Damos también las gracias en su persona a todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán por su dedicación y destacamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por cumplir con su mandato en condiciones extremadamente dificultosas.

El Uruguay desea reconocer también el trabajo de la delegación de España en la elaboración y negociación de la declaración de la Presidencia (S/PRST/2016/14) que acabamos de aprobar en el día de hoy. El Uruguay reitera su apoyo al Gobierno del Afganistán y lo alienta a continuar los esfuerzos para avanzar hacia una paz duradera que persiga los principios de soberanía, integridad territorial y unidad nacional. La situación de inestabilidad e inseguridad en el país continúa requiriendo del apoyo incesante de la comunidad internacional para paliar los obstáculos que enfrenta en las áreas políticas y de seguridad y que repercuten directamente en su desarrollo económico. Lamentamos que las divisiones políticas de las últimas semanas hayan puesto a prueba la unidad del Gobierno. En ese sentido, instamos a las autoridades del país a actuar con el liderazgo necesario para lograr un acuerdo que lo dote de estabilidad y le permita llevar a cabo las reformas pertinentes en beneficio del pueblo afgano, así como también será precisa la solidaridad internacional. Alentamos asimismo a continuar realizando todos los esfuerzos necesarios en favor de la celebración de conversaciones directas entre el Gobierno y el grupo talibán que establezcan las condiciones propicias para la paz en el Afganistán.

La Conferencia ministerial sobre el Afganistán que se celebrará en Bruselas el próximo mes de octubre constituirá una instancia importante para que el pueblo afgano continúe delineando su futuro y realizando progresos relacionados con el fortalecimiento de sus instituciones, el estado de derecho, el respeto a los derechos humanos, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, entre otros aspectos. Resultará también esencial el apoyo de los países de la región para lograr el crecimiento económico, así como también para superar las cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad.

La situación de seguridad continúa azotando al pueblo del Afganistán y persiste un elevado número de enfrentamientos armados y atentados suicidas. Lamentamos que este conflicto se haya cobrado, tan solo en el primer semestre, 5.166 víctimas civiles, entre personas muertas y heridas. El Uruguay sigue profundamente

preocupado por la situación humanitaria que continúa intensificándose con nuevos desplazamientos internos provocados por el conflicto y agravados por los problemas de acceso. Lamenta que trabajadores humanitarios hayan resultado muertos y heridos, así como también lamenta que se sigan registrando incidentes de limitaciones al acceso humanitario.

Nuestro país otorga particular importancia al acceso seguro y rápido de la ayuda humanitaria a las zonas de conflicto, a efectos de que no se produzcan situaciones críticas que profundicen el sufrimiento de la población civil. En tal sentido, recuerda que bloquear la entrada de ayuda humanitaria constituye una clara violación del derecho internacional humanitario.

Tal como señala el informe del Secretario General (S/2016/768), las poblaciones desplazadas siguen siendo extremadamente vulnerables, la inseguridad alimentaria y el acceso limitado a servicios básicos como la salud, el agua y el saneamiento han agravado aún más los problemas de salud y malnutrición. Más de 1.100.000 personas se han desplazado forzosamente de sus hogares a causa del conflicto en los últimos 15 años, de las cuales 245.000 desde principios de 2016. Los niveles de desnutrición son alarmantes y afectan a 2,7 millones de personas, entre ellas 1 millón de niños menores de 5 años. Solo el 35% de los niños en esa situación recibe atención y solo el 25% de ellos se cura.

La protección de civiles, especialmente de mujeres y niños, en este contexto se vuelve crítica y por ello el Uruguay considera imperiosa la necesidad de respetar el goce de sus derechos fundamentales. Nos interesa la escolarización de niños y niñas, así como también la aprobación de nueva legislación que prohíba prácticas aberrantes como los matrimonios infantiles o la figura de los *bacha bazi* o *bacha bereesh*.

Como lo destaca el párrafo 34 del informe del Secretario General, el Gobierno prosiguió sus esfuerzos para hacer frente a la violencia contra las mujeres y las niñas. El 11 de junio, el Gobierno aprobó la estrategia y el plan de acción para la eliminación de la violencia contra la mujer para el período 2016-2020. Ojalá que esta estrategia comience a dar sus frutos y permita a la mujer afgana salir de la postración y el rezago en que ha vivido los últimos 30 años.

El Uruguay reitera el llamado al pleno cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 2286 (2016) del Consejo de Seguridad, sobre protección de heridos y enfermos e instalaciones y personal médico, aprobada por el Consejo de Seguridad el pasado 3 de mayo, y que en el Afganistán especialmente tendría aplicación en el hecho de entorpecer la labor del personal sanitario que se ocupa de las campañas de vacunación entre la población civil.

Por último, el Uruguay desea expresar su agradecimiento a todos los miembros del personal de las Naciones Unidas y a los trabajadores humanitarios que a diario se enfrentan a condiciones extremas de seguridad. Confiamos en que su esfuerzo llevando asistencia a miles de afganos que la necesitan a pesar de poner en riesgo sus vidas por los continuos atentados y secuestros, junto con medidas de gobierno apropiadas, se verá reflejado muy pronto en la mejora de las condiciones de vida de todos los afganos.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar mi agradecimiento a la Presidencia por haber convocado este oportuno debate. Deseo dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Tadamichi Yamamoto, quien hoy hizo su primera exposición informativa. El Japón tiene mucho interés en trabajar con él y está dispuesto a prestarle toda la asistencia posible en su labor.

Como hemos escuchado en la exposición informativa del Representante Especial Yamamoto, el Afganistán ha logrado algunos acontecimientos positivos, pero también hay esferas en las que debe seguir mejorando. Acogemos con beneplácito los continuos esfuerzos de reforma del Gobierno de Unidad Nacional a medida que se acerca la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán. Hay muchas expectativas internacionales depositadas en el resultado de las iniciativas contra la corrupción en apoyo de la aplicación sistemática del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas.

El Japón acoge con beneplácito el establecimiento del Centro de Justicia Penal contra la Corrupción. Es esencial que el Centro profundice la confianza entre el Gobierno y los ciudadanos afganos, así como entre la comunidad internacional y el Gobierno, mediante el aumento de la transparencia y la reforma.

Desde el anterior debate (véase S/PV.7722) sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), en junio, hemos sido testigos de dos importantes acontecimientos positivos en el sector económico. El primero es que el Afganistán alcanzó la condición de miembro de pleno derecho de la Organización Mundial del Comercio. El segundo es que el Fondo Monetario Internacional aprobó un acuerdo de servicio de crédito ampliado de tres años para el Afganistán por valor de 45 millones de dólares. Cabe destacar los

logros del Afganistán en materia de reforma económica. El Afganistán está tratando de convertirse en una economía orientada a la exportación, y tomamos nota de que el Gobierno de Unidad Nacional se ha venido centrando en la expansión de la productividad agrícola. La agricultura es un sector clave para la generación de empleo e ingresos, y en los últimos años el Afganistán ha invertido en la irrigación y la gestión de los recursos hídricos. El Japón es partidario de que el Afganistán explore su potencial agrícola como parte de sus esfuerzos por conseguir la autosuficiencia.

Lamentablemente, las buenas noticias sobre la situación política y de seguridad del Afganistán son escasas. El 23 de julio se produjo el atentado terrorista más mortífero en el Afganistán desde 2001, y por otra parte la UNAMA notificó el mayor número de víctimas civiles en un período de seis meses desde 2009. Al Japón también le preocupa que continúen los secuestros, los asesinatos y los enfrentamientos militares, así como la reciente observación del Secretario General de que las tensiones han aumentado considerablemente entre el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah. El proceso de paz es esencial para la seguridad futura del Afganistán, pero lamentablemente no hemos visto verdaderos progresos en esa esfera.

El tráfico de estupefacientes sigue siendo desde hace mucho tiempo un problema persistente y grave en el Afganistán. Los ingresos procedentes del comercio ilegal de estupefacientes se dirigen a los talibanes y a otros grupos insurgentes, con muchas consecuencias negativas. El Japón, junto con la Federación de Rusia y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, ha apoyado programas de formación dirigidos a agentes de policía de las brigadas de lucha contra los estupefacientes tanto del Afganistán como de otros países de Asia Central, con lo que, al mismo tiempo, contribuye al fortalecimiento de la cooperación regional. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para abordar los actuales desafíos en materia de estupefacientes en el país.

Hoy, el Consejo de Seguridad aprobó una declaración de la Presidencia (S/PRST/2016/14) reafirmando su apoyo al Gobierno de Unidad Nacional. El Japón insta encarecidamente a los agentes políticos a todos los niveles a trabajar juntos en apoyo de un Gobierno nacional verdaderamente unido que pueda abordar las muchas cuestiones difíciles del Afganistán. Esperamos con interés que el Representante Especial, Sr. Yamamoto, asuma el liderazgo en la ejecución del mandato de la UNAMA, y prometemos nuestro apoyo constante a los esfuerzos que se lleven a cabo en el Afganistán en el futuro.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a otros oradores para dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General Tadamichi Yamamoto al Consejo de Seguridad para ofrecer su primera exposición informativa y darle las gracias por su liderazgo en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Es lamentablemente oportuno que estemos celebrando este debate apenas unos días después del decimoquinto aniversario de los atentados del 11 de septiembre. Fueron esos actos bárbaros de terrorismo los que atrajeron la atención del mundo y del Consejo hacia el Afganistán. Apenas 15 años después, tal vez esa atención se haya desvanecido, pero es innegable que el país se ha transformado. Sin embargo, también es evidente que el Afganistán sigue afrontando enormes problemas relacionados con su estabilidad y seguridad. Es por ello que, 15 años después, mi Gobierno sigue comprometido con la estabilidad y el desarrollo del Afganistán. Por esa razón, en la Cumbre de la OTAN celebrada en Varsovia en julio pasado anunciamos que el Reino Unido aumentaría su aportación de contingentes a la Misión Apoyo Decidido de la OTAN y, también por esa razón, nos hemos comprometido a prestar apoyo financiero a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas hasta 2020.

El apoyo internacional no resolverá por sí solo los enormes desafíos que afronta el Afganistán. La unidad de propósito y la cohesión política son esenciales para la seguridad y la estabilidad. Por lo tanto, todos debemos apoyar y alentar al Gobierno de Unidad Nacional mientras lleva a cabo su ambicioso programa de reforma. Hay mucho por hacer La reforma electoral es fundamental para restaurar la confianza de la opinión pública en las instituciones afganas. Para conseguir la prosperidad futura se necesitan esfuerzos de lucha contra la corrupción. La superación de las diferencias internas permitirá al Gobierno prestar mejores servicios a la población en general. Reconocemos que se están adoptando medidas en pro de la reforma.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos del Gobierno para hacer frente a la violencia contra las mujeres y las niñas, y la presentación de informes del Representante Especial sobre la cuestión. El Reino Unido seguirá apoyando las iniciativas que empoderan a la mujer afgana. Juntos, debemos velar por que los logros relativos a los derechos de la mujer, logros históricos pero frágiles, no se pierdan.

La próxima Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que se celebrará en octubre, será un momento clave para que el Gobierno pueda demostrar su propio compromiso con la reforma. Será también el momento

oportuno para que la comunidad internacional reitere su compromiso con un futuro estable, seguro y próspero para el Afganistán.

Si bien hemos observado progresos en algunas zonas en los primeros años del decenio de la transformación, todavía quedan muchas cosas por hacer. En este entorno confortable es fácil decirlo. Mi Gobierno es plenamente consciente de los retos que plantea el conflicto con los talibanes y otros grupos insurgentes y terroristas. Por lo tanto, estamos firmemente convencidos de que un arreglo político es la única solución viable y a largo plazo, y el Reino Unido apoya firmemente los esfuerzos encaminados a lograr ese arreglo. En ese sentido, instamos al Gobierno a que haga todo lo posible para crear una amplia base de apoyo para el compromiso constructivo con los talibanes. Sin embargo, hasta que la paz esté asegurada, las fuerzas de seguridad afganas deben proseguir su labor vital. Hoy rindo homenaje a su valentía. Están haciendo frente a los talibanes y a otros grupos en todo el país, evitando la presión en Uruzgan, Helmand, Kunduz y otros lugares, a menudo con un costo terrible. El Reino Unido mantiene su compromiso de fomentar su capacidad, y acogemos con beneplácito las medidas firmes adoptadas por el Afganistán para luchar contra las nuevas amenazas que plantean los asociados del Daesh en el este del Afganistán. Las amenazas que se derivan de esos grupos son muy reales, y se necesita un apoyo internacional unido en respuesta a las mismas.

Los vecinos regionales del Afganistán, así como la comunidad internacional, tendrán que desempeñar también el papel que les corresponde en apoyo de la paz. Mi Gobierno considera que una relación positiva, equilibrada y equitativa entre el Afganistán y el Pakistán es de particular importancia. Es fundamental que ambas partes interactúen constructivamente, a la vez que se reconocen mutuamente los objetivos y limitaciones. El diálogo es importante, especialmente en un momento de mucha tensión. En ese sentido, quiero subrayar la importancia que mi Gobierno concede a una respuesta eficaz a la incipiente crisis de refugiados. Hemos sido testigos de un marcado aumento del número de refugiados que regresan del Pakistán al Afganistán. Como puso de relieve el Representante Especial, el número de refugiados y desplazados internos no tiene precedentes, y el Gobierno de Unidad Nacional necesitará un apoyo considerable de la comunidad internacional para hacer frente a las necesidades a corto plazo. Es fundamental, por lo tanto, establecer un plan de acción acordado lo antes posible y aplicar un enfoque a más largo plazo para abordar factores de atracción y repulsión en ambos países.

Quince años después de los terribles acontecimientos que llevaron a la intervención internacional en el Afganistán, es demasiado fácil centrar la atención en los problemas que sigue afrontando el país. Sí, todavía estamos lejos de cambiar de velocidad para pasar de la consolidación y la estabilidad al desarrollo y el crecimiento económico. Sin embargo, no podemos perder de vista lo mucho que se ha logrado. Con nuestro apoyo y asistencia constantes, estamos firmemente convencidos de que el Afganistán saldrá de estos tiempos difíciles para disfrutar de la paz y la prosperidad que tantos de nosotros damos por sentadas.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): China da las gracias a Nueva Zelandia por haber convocado este debate sobre el Afganistán. Damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores McCully al Consejo de Seguridad y le damos las gracias por presidir la sesión en la mañana de hoy. También agradecemos al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Tadamichi Yamamoto, su exposición informativa, y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, su declaración.

Últimamente, el Gobierno de Unidad Nacional afgano ha desplegado esfuerzos incansables para mantener la estabilidad nacional, promover la reconciliación nacional y seguir adelante con el desarrollo económico. Sin embargo, el Afganistán sigue afrontando graves problemas en las esferas política, económica y de seguridad. Todas las comunidades en el Afganistán deben reforzar su unidad y aunar esfuerzos para promover la reconstrucción nacional. La comunidad internacional también debe continuar su asistencia en apoyo del Afganistán e impulsar la pronta consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán. Quisiera hacer hincapié en los siguientes aspectos.

En primer lugar, es imprescindible mantenerse inquebrantables en el compromiso con la dirección general de la reconciliación nacional. El logro de la reconciliación nacional es la clave para encarar los problemas que afronta el Afganistán. Todas las partes en el Afganistán deben centrarse en el desarrollo nacional y los intereses del pueblo reanudando las conversaciones de paz. La comunidad internacional debe seguir redoblando sus esfuerzos y prestar pleno apoyo a un proceso de reconciliación inclusivo dirigido por los afganos y hacer esfuerzos sustantivos para lograr la reconciliación en el país.

En segundo lugar, es fundamental garantizar la irreversibilidad de la situación de seguridad en el Afganistán. El mantenimiento de un Afganistán estable en materia de

seguridad es de suma importancia para el desarrollo y la prosperidad del país. Los conflictos armados en el Afganistán y las actividades terroristas que llevan a cabo el Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham y Al-Qaida, entre otros, representan una grave amenaza para la seguridad y la estabilidad del Afganistán. La comunidad internacional debe apoyar a las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán en el fomento de capacidades, a la vez que se refuerza su capacidad independiente de legítima defensa y de lucha contra el terrorismo, y se salvaguardan la seguridad y la estabilidad del Afganistán.

En tercer lugar, es absolutamente indispensable ayudar al Afganistán a reforzar su gobernanza sin cejar. En última instancia, son los propios afganos los que deben fijar las cuestiones relativas al Afganistán. En la actualidad, el Afganistán está participando en la elaboración de su nuevo Marco de Paz y Desarrollo Nacional. Sobre la base de la estrategia de desarrollo determinada por los afganos y las necesidades específicas de ayudar al Gobierno, la comunidad internacional debe mejorar la capacidad administrativa y consolidar los frutos de la reconstrucción nacional. Todas las partes y facciones políticas en el Afganistán deben comprometerse a reducir sus diferencias mediante el diálogo y las consultas, y unirse para potenciar el proceso de reconstrucción pacífica en el Afganistán.

En cuarto lugar, es indispensable garantizar que en el proceso de desarrollo en el Afganistán se logren más progresos, sin retrocesos. Promover el desarrollo económico y social es vital para salvaguardar un Afganistán estable. La comunidad internacional debe alentar y apoyar al Afganistán para que aproveche al máximo sus ventajas en materia de recursos y ubicación geográfica e impulsar el progreso en la construcción de infraestructura y el fomento del comercio y la inversión, entre otros aspectos. Por otra parte, también debe promover el desarrollo de relaciones de amistad y cooperación para beneficio mutuo entre el Afganistán y sus vecinos, así como la participación del Afganistán en los vínculos y la comunicación y cooperación económica regionales, con miras a lograr la plena integración en el desarrollo regional.

China es un buen vecino y un buen amigo del Afganistán. China apoya un proceso de reconciliación en el país dirigido y protagonizado por los afganos. China ha participado activamente en varios mecanismos, como el Grupo de Coordinación Cuadrilateral formado por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos de América, a fin de tratar de crear entornos externos favorables para el logro de la reconciliación. Estamos dispuestos a unir la iniciativa china “Un cinturón, una ruta” con la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán. China también tiene la esperanza de que los mecanismos de asistencia internacional conexos para el Afganistán sigan contribuyendo positivamente a la consecución de la paz duradera y el desarrollo sostenible en el Afganistán.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): El Senegal aplaude la celebración de este debate y se complace en ver al Ministro McCully participar en él personalmente.

Este debate es sin duda una nueva oportunidad que se nos ofrece, en el marco del examen del informe del Secretario General (S/2016/768) sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales, de examinar la situación en el Afganistán, que es más preocupante que nunca. En ese sentido, también me gustaría dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, por su excelente exposición, y quisiera aprovechar la oportunidad para desearle mucho éxito en sus nuevas funciones. Por supuesto, podrá contar para ello con el pleno apoyo de la delegación del Senegal.

Desde la última sesión que celebramos en este Salón hace unos meses (véase S/PV.7722), sin duda se han logrado algunos avances en el Afganistán. Sin embargo, cabe constatar, al hacer un balance de los tres últimos meses, que la situación política sigue siendo bastante frágil, mientras que la situación de seguridad continúa deteriorándose, con las consiguientes dificultades relacionadas con violaciones de los derechos humanos y también dificultades a nivel humanitario. Sin embargo, afortunadamente, los esfuerzos combinados del Gobierno del Afganistán, sus asociados regionales y la comunidad internacional, en especial la UNAMA, continúan atenuando los efectos negativos de esta crisis compleja y nos ofrecen un atisbo de esperanza.

A raíz de los recientes acontecimientos políticos y de seguridad, la situación sigue siendo preocupante. En el ámbito de la seguridad, los enfrentamientos con los talibanes y otros grupos armados han causado la pérdida de un número sin precedentes de vidas civiles desde que las Naciones Unidas comenzaron a registrar de manera sistemática las víctimas mortales en 2009. Esto también ha dado lugar a un gran número de personas desplazadas, como se indica en el informe que examinamos. Los enfrentamientos armados continúan y los atentados suicidas se suceden, por desgracia.

Esta triste constatación ha quedado corroborada por el ataque del pasado 23 de julio contra una

manifestación hazara en la provincia de Jorasán, que fue reivindicado por Daesh. Por otra parte, las perspectivas de un posible proceso de paz con los talibanes siguen siendo limitadas. La determinación de estos de continuar sus ataques y seguir su expansión territorial se mantiene prácticamente inamovible. Sin embargo, es más importante que nunca superar la situación de estancamiento en la que se encuentran actualmente las negociaciones de paz entre el Gobierno afgano y una serie de grupos armados. El apoyo a las tropas afganas por parte de la OTAN resulta más que necesario para debilitar a los elementos radicales y convencerlos de sentarse en la mesa de negociaciones.

También es el momento adecuado para alentar al Gobierno afgano en sus esfuerzos en favor de la protección de las mujeres y los niños en un contexto en el que siguen teniendo lugar violaciones de los derechos humanos.

En cuanto al ámbito humanitario, la situación continúa siendo muy inquietante con el aumento del número de personas desplazadas. En este sentido, nos gustaría rendir homenaje a la comunidad humanitaria por su compromiso en el Afganistán, donde continúa trabajando para ayudar a la población afectada, desfavorecida y vulnerable, a veces exponiéndose a perder la vida.

Ante una situación tan alarmante, cabe celebrar el constante apoyo mostrado por la comunidad internacional, incluidas las fuerzas de la OTAN, en el marco de su continua cooperación con el Gobierno afgano. También aplaudimos el espíritu de cooperación y entendimiento que ha prevalecido entre el Pakistán y el Afganistán tras los incidentes de junio en la frontera de Torkham. En ese sentido, nos complace la reanudación de la cooperación regional en los ámbitos diplomático, de seguridad y económico entre el Afganistán y sus asociados, como la India, la República Islámica del Irán, el Reino de la Arabia Saudita, la República Popular China, Tayikistán y la Federación de Rusia. Aprovechamos la ocasión para decir que nos alegra que el Gobierno del Afganistán continúe los preparativos para la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán prevista para el 5 de octubre y la elaboración de su Marco Nacional de Paz y Desarrollo. Albergamos para el Afganistán la esperanza de que esta Conferencia permita acompañar el proceso que se ha puesto en marcha con el objetivo de lograr una paz duradera y dar impulso al desarrollo económico y social, lo que requerirá redoblar los esfuerzos de lucha contra la corrupción iniciados por el Gobierno afgano.

A modo de conclusión, mi delegación desea animar al Gobierno del Afganistán y a sus asociados y vecinos a intensificar sus esfuerzos en favor de una paz que deseamos que sea duradera y beneficiosa para todos.

Sr. Arcia Vivas (República Bolivariana de Venezuela): Deseamos iniciar nuestra intervención agradeciendo en primer lugar a la Presidencia de Nueva Zelandia por convocar este debate y al Ministro McCully por presidirlo. Agradecemos también al Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Tadamichi Yamamoto, por su presentación. Le damos la bienvenida y respaldamos los encomiables esfuerzos que está realizando como Representante Especial del Secretario General a favor de la paz y la estabilidad en la nación afgana. Es positivo señalar la labor desempeñada por la UNAMA, por cuanto ha sido esencial en la promoción de la paz, la reconciliación nacional, la cooperación regional y el desarrollo económico y social. Igualmente queremos agradecer la presentación del Representante Permanente del Afganistán, nuestro amigo el Embajador Saikal.

La República Bolivariana de Venezuela sigue con preocupación la delicada situación política y de seguridad en el Afganistán, la cual presenta grandes desafíos para ese país. Tal como refiere el Secretario General en su informe (S/2016/768) sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales, los niveles de violencia que resultan del accionar de los talibanes y otros actores no estatales han tenido un alto impacto en la población civil, la cual se ve obligada a desplazarse a otras zonas del territorio nacional para evitar los choques entre los grupos armados.

La situación de seguridad se ha visto afectada negativamente por las continuas operaciones militares de los talibanes, quienes han venido desplegando una campaña militar que ha puesto a prueba el sistema de seguridad nacional afgano. Al respecto, vemos con preocupación cómo las cifras de los enfrentamientos armados se incrementaron entre mayo y julio en un 14,7%. El conflicto armado en el Afganistán continúa afectando a la población civil, principal víctima de los enfrentamientos armados entre las partes. Según lo reportado, 1.600 personas perdieron la vida y 3.575 resultaron heridas en el período que abarca el informe, la cifra más alta registrada desde 2009. El informe presentado por la UNAMA da cuenta de que las mujeres y los niños son los más afectados por la espiral de violencia. Desde comienzos de 2016 se ha visto un incremento en los ajusticiamientos de mujeres por actores no estatales. A ello se le une la utilización de niños como soldados y el trágico saldo de 213 niños y niñas fallecidos producto de los combates en el terreno. En este lamentable contexto,

Venezuela reitera su llamado para que la insurgencia talibán se sume decididamente a las conversaciones de paz. Apoyamos lo expresado por el Secretario General, quien ha reseñado en varias oportunidades que las negociaciones directas entre los talibanes y el Gobierno afgano son claves en dicha dinámica, ello sin menoscabar por supuesto el rol de la comunidad internacional en el acompañamiento de estas iniciativas.

Creemos que el fortalecimiento del diálogo y la confianza mutua entre todas las partes es fundamental para consolidar la paz, por lo que se hace necesario redoblar los esfuerzos en esa dirección, con el acompañamiento de la comunidad internacional. En este sentido, saludamos los esfuerzos del Consejo Superior de la Paz, que ha registrado progresos en sus programas de acción en pro de una estrategia para la reconciliación nacional.

El Afganistán también se ha visto desestabilizado por la presencia del denominado Estado Islámico, cuyas células terroristas son una amenaza para la paz y la seguridad de la región. En este sentido, la declaración de la Presidencia S/PRST/2016/14, que este Consejo acaba de aprobar, aporta elementos en esta dirección, al tiempo que condena los ataques terroristas de esta organización, como los más recientes registrados en Kabul el pasado mes de julio, donde centenares de civiles fueron víctimas mortales del accionar de los terroristas.

En el plano político, hacemos un llamado a la dirigencia afgana a obrar en pro del pueblo y de esta manera acortar las diferencias existentes, las cuales entorpecen los objetivos planteados por el Gobierno de Unidad Nacional. Al respecto, damos la bienvenida a los logros en materia de reforma electoral, e igualmente reconocemos la intención del Gobierno afgano de incorporar a asesores al Presidente en distintos ámbitos, como educación, seguridad y asuntos internos.

En el ámbito de la política de empoderamiento de la mujer dentro del marco de la resolución 1325 (2000) de este Consejo de Seguridad, queremos destacar los esfuerzos del Gobierno afgano en la aprobación de la estrategia y el plan de acción para la eliminación de la violencia en contra de las mujeres para el período 2016-2020. De igual manera, reconocemos la interacción existente entre la UNAMA y las autoridades de ese país para reforzar los servicios de protección de la mujer, así como la erradicación de la violencia en contra de las mujeres. La puesta en marcha de centros encargados de atender esta temática evidencia el compromiso del Gobierno afgano en esta materia, por lo que lo alentamos a continuar trabajando en esa dirección. Saludamos con satisfacción los progresos alcanzados en lo que se refiere al incremento de la participación de la mujer afgana en posiciones de liderazgo en diferentes niveles del Gobierno.

Insistimos en que el fortalecimiento del diálogo y la cooperación entre el Afganistán y el Pakistán es necesario, con el objeto de contribuir a la estabilidad de la región. Lamentamos el hecho de que nuevamente el reporte refleje desencuentros políticos entre ambas naciones. A tal efecto, esperamos que los mismos sean superados en beneficio de sus pueblos. Los desafíos comunes en los ámbitos político, económico y de seguridad exigen de las respectivas autoridades un mayor entendimiento, a fin de superar la desconfianza y los problemas que los afectan. Por otra parte, nos complace el fortalecimiento de la cooperación regional entre el Afganistán, la India y el Irán, cooperación que continua con los proyectos trilaterales de transporte y tránsito, que facilitarán el comercio entre esos Estados y los países de Asia Central. Las continuas visitas de alto nivel al país afgano son una manifestación inequívoca de esa tendencia en pro del diálogo y la solución de problemas de interés común en la propia región.

La Conferencia de Bruselas para el desarrollo del Afganistán, que tendrá lugar en octubre de este año, es de gran importancia para la promoción de la estabilidad, la seguridad y el desarrollo económico y social de esa nación. Alentamos, pues, a la comunidad internacional a seguir apoyando al Gobierno y al pueblo del Afganistán mediante el suministro de recursos y la creación de capacidades para promover su desarrollo integral. Es de destacar que la mejora de la situación de seguridad incidirá favorablemente en su dinámica política, económica y social.

El tráfico de estupefacientes sigue planteando serias amenazas a la paz y la estabilidad del Afganistán. La insurgencia talibán utiliza el tráfico ilícito de narcóticos para financiar sus actividades terroristas. Como se indica en el informe, hubo un incremento en el cultivo y producción de amapolas en el país, siendo la baja tasa de erradicación de cultivos el elemento más preocupante, debido a los intensos combates, particularmente en la provincia de Helmand. En este particular, damos la bienvenida a los esfuerzos conjuntos entre el Afganistán, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán, así como de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, con el objeto de crear un frente común para combatir esta problemática en el marco de la cooperación regional. Reiteramos que la lucha efectiva contra las drogas requiere de la cooperación internacional, incluyendo los países vecinos, para prevenir, combatir y eliminar ese flagelo.

Para finalizar, queremos alentar al Gobierno del Afganistán a proseguir sus esfuerzos en favor de un proceso político amplio e incluyente que conduzca al logro de una paz firme y duradera, para que avance en el control de todo su territorio y de todos sus recursos, fortaleciendo el Estado y sus instituciones en favor de su pueblo, que ha sido aquejado por tantos años de guerra y violencia.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante del Afganistán ha solicitado hacer uso de la palabra para formular otra declaración. Le doy la palabra.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Solo quiero hacer dos breves observaciones.

En primer lugar, en nombre de mi Gobierno, deseo agradecer oficialmente al Consejo de Seguridad que haya aprobado la muy oportuna declaración de la Presidencia S/PRST/2016/14, expresando su apoyo unánime. En segundo lugar, quiero dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Nueva Zelandia, Excmo. Sr. Murray McCully, por presidir la sesión de hoy sobre el Afganistán. Nueva Zelandia es un verdadero amigo del Afganistán, y estoy seguro de que fue acorde con el espíritu de esa amistad que el Ministro McCully habló con tanta franqueza en su declaración.

Sin embargo, con el debido respeto, el debate sobre la gobernanza en Kabul es un asunto interno del Afganistán, y esperamos que nuestros amigos y asociados de todo el mundo respeten eso y entiendan sus limitaciones por lo que se refiere a la soberanía de otros países, al igual que nosotros respetamos la soberanía de Nueva Zelandia y de todos los demás países del mundo. El debate en Kabul es por el bien de la estabilidad política del Afganistán, de la cual nuestros asociados internacionales deben estar orgullosos. Vamos a tener que hacer frente a cualquier cosa que pudiera perjudicar la estabilidad política del Afganistán.

Nuestros dos líderes nacionales al frente del Gobierno demostraron su talla como estadistas hace dos años cuando, después de un maratoniano proceso de elección, se aunaron y demostraron grandes dotes de mando al crear el Gobierno de Unidad Nacional. Por supuesto, como hemos dicho desde el principio, este no ha sido un camino fácil; nos queda por delante una senda complicada, pero tenemos que lograr que funcione. Y la única manera de hacer que funcione es haciendo frente a los problemas en lugar de ignorarlos. Eso es exactamente lo que estamos haciendo.

El Presidente (*habla en inglés*): Haré ahora una nueva declaración en calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de Nueva Zelandia.

Doy las gracias al representante del Afganistán por su franca observación en respuesta a mi declaración. Nueva Zelandia es en efecto un verdadero amigo del Afganistán después de más de diez años de esfuerzo y de vidas perdidas en un período muy difícil. La cuestión de la estabilidad del Gobierno del Afganistán es fundamental para el éxito de los esfuerzos internacionales, y tenemos mucho interés en trabajar con el Afganistán con miras a afianzar las cosas en la medida de lo posible, tanto para la comunidad internacional como para el Gobierno afgano.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Mi país se adhiere a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea, y suscribe la declaración que formulará el representante de los Países Bajos en el marco de nuestra cooperación relacionada con nuestro próximo mandato compartido en el Consejo de Seguridad. Actualmente estamos definiendo nuestra cooperación en torno a objetivos y valores comunes, convencidos de que este acuerdo difunde una noción política positiva de cooperación a la hora de enfrentar desafíos comunes, de los cuales la situación en el Afganistán es uno.

Ante todo quisiera dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe sobre la situación en el Afganistán (S/2016/768) y expresar nuestro agradecimiento por la actividad de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en este contexto tan complejo. Damos una cálida bienvenida al nuevo Representante Especial del Secretario General.

Los retos que sufre el Afganistán siguen siendo enormes. En el ámbito de la seguridad, el aumento persistente del número de víctimas civiles del conflicto es motivo de gran preocupación, y los datos sobre los niños que han muerto o han resultado heridos es particularmente alarmante. La ya de por sí grave situación humanitaria se ha deteriorado aún más debido al aumento del número de desplazados internos. Condenamos con la máxima firmeza los atentados terroristas que siguen haciendo estragos en el país, como los de Kabul en las últimas semanas. A la vista de estos actos de violencia injustificables e indiscriminados, Italia reitera su pleno apoyo y reconocimiento a los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por luchar contra el terrorismo y las actividades de los grupos armados violentos y por garantizar la paz y la estabilidad en el país. En este contexto, con motivo de la Cumbre de la OTAN celebrada en

Varsovia en julio, junto con sus asociados de la Alianza, Italia decidió seguir participando activamente en la Misión Apoyo Decidido como nación marco, ayudando a las Fuerzas de Defensa y Seguridad Nacional Afganas a potenciar sus capacidades.

En los últimos meses no se han registrado acontecimientos alentadores con miras a un posible proceso de paz, que, no obstante, sigue siendo el principal objetivo para poner fin a la violencia en el país. Por tanto, deben renovarse los esfuerzos para establecer las condiciones que podrían generar un proceso de paz dirigido por los afganos. Con ese fin, es indispensable establecer una cooperación estrecha y constructiva entre los países de la región. Esperamos que esta cooperación se base en la comprensión de que la lucha contra el terrorismo y los que tienen por objetivo desestabilizar el Afganistán mediante la violencia redunda en el interés común, ya que un Afganistán pacífico y estable es esencial para la estabilidad de toda la región. Esperamos que esta cooperación se base en la comprensión de que la lucha contra el terrorismo y los que tienen por objetivo desestabilizar el Afganistán mediante la violencia redunda en el interés común, ya que un Afganistán pacífico y estable es esencial para la estabilidad de toda la región.

Otro reto fundamental para el Afganistán es reforzar sus instituciones y consolidar el desarrollo económico y social. La venidera Conferencia de Bruselas será un momento clave en el camino de ese país con miras a lograr la autosuficiencia; reducir su dependencia de la asistencia internacional; ampliar los avances logrados en los últimos 15 años en la consolidación de la democracia, el desarrollo social, el acceso a la asistencia sanitaria y la promoción de los derechos de la mujer y las niñas; y abordar las causas profundas de las corrientes de migración afganas, en particular a Europa y, al mismo tiempo, ayudar a mejorar las condiciones de seguridad. Somos conscientes de que, a fin de alcanzar estos objetivos ambiciosos, el apoyo financiero de la comunidad internacional es decisivo. Asimismo, para lograr esos objetivos se necesita la mayor determinación del Afganistán de concretar las reformas internas ya emprendidas en esa dirección.

Valoramos el compromiso de las autoridades afganas al respecto, así como los programas de acción relacionados con el Marco de Paz y Desarrollo Nacional del Afganistán y los objetivos actualizados del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, que se presentarán en Bruselas. En el espíritu de los principios de compromiso y rendición de cuentas mutuos, que sustentan la alianza entre el Afganistán y la comunidad internacional, es importante ejecutar esos planes de reforma de manera concreta y eficaz. Eso es lo que los países donantes piden para confirmar su asistencia, pero es también, sobre todo, lo que pide el pueblo afgano.

A raíz de los resultados positivos obtenidos hasta ahora, es esencial lograr más avances concretos y mensurables en sectores cruciales, como la lucha contra la corrupción, los derechos humanos, la promoción de los derechos de la mujer y su pleno empoderamiento en toda la sociedad. Con ese fin, la cohesión interna dentro del Gobierno y una labor en equipo eficaz son requisitos absolutos. Por tanto, esperamos que se superen las diferencias que han surgido recientemente en el Gobierno, renovando al mismo tiempo el espíritu de unidad nacional en su esencia en favor de los mayores intereses del país y de su pueblo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Agradecemos al Secretario General su informe (S/2016/768) y felicitamos al Representante Especial Yamamoto por su nombramiento.

En el informe del Secretario General se ofrece una imagen sombría e inquietante de la situación de seguridad, política y económica imperante en el Afganistán. Apoyamos el llamamiento del Secretario General dirigido a los dirigentes afganos para que demuestren espíritu de cooperación para lograr un acuerdo bien fundado sobre el camino a seguir para el beneficio del pueblo afgano. La unidad del Gobierno afgano es imprescindible para que pueda responder con eficacia a los múltiples retos que enfrenta.

La venidera Conferencia en Bruselas será otra oportunidad para que la comunidad internacional demuestre su apoyo constante a la paz y al desarrollo del Afganistán. El Pakistán continuará respaldando los esfuerzos internacionales en favor de la estabilidad y el desarrollo económico del Afganistán. No obstante, el apoyo externo, aunque es fundamental, no puede reemplazar la estabilidad política interna. Entre otros factores, ello depende de la aplicación con éxito de las reformas por parte del Gobierno afgano y la promoción activa de la paz y la reconciliación.

La situación de seguridad en el Afganistán ha seguido deteriorándose con la escalada de la violencia y el aumento considerable de víctimas civiles. Ello es motivo de grave preocupación no solo para los vecinos del Afganistán, sino también para toda la comunidad internacional.

La comunidad internacional tiene la opinión unánime de que una paz duradera solo puede lograrse mediante la negociación del fin de la guerra. Quince años de guerra librada por las fuerzas más poderosas del mundo no pudieron lograr una solución militar; una solución militar es aún más improbable ahora. Tampoco nadie debe esperar que el Pakistán libre la guerra del Afganistán en su suelo. Lamentablemente, al parecer, las propias partes afganas se han alejado del consenso internacional de que la paz solo puede lograrse a través de negociaciones. Al parecer, tampoco ninguna de las partes está dispuesta a hablar, excepto en sus propios términos. Entretanto, nuevos agentes se están introduciendo en el conflicto. Un diálogo entre Kabul y los talibanes afganos sigue siendo la única manera de poner fin al prolongado sufrimiento del Afganistán. El Pakistán está dispuesto a contribuir a reactivar el diálogo, como lo hicimos en junio de 2015, a petición del Presidente Ashraf Ghani. No obstante, para lograrlo se necesitan los esfuerzos de los cuatro miembros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán, a saber, el Afganistán, los Estados Unidos, China y el Pakistán. Este mecanismo sigue siendo un importante vehículo para contribuir a un proceso de paz dirigido y asumido por los afganos.

Ambas partes se ven ahora amenazadas por el surgimiento de Daesh en el Afganistán. Varios elementos de lo que se conoce como los talibanes pakistaníes, o Tehrik-e Taliban Pakistan (TTP), han declarado su lealtad o su integración a Daesh. Por tanto, resulta extraño que algunos de los elementos del TTP, aliados a Daesh, continúan recibiendo el apoyo del organismo de inteligencia afgano. A menos que se restablezca la paz en el Afganistán, se corre el riesgo de que vuelva a convertirse en una fuente principal del terrorismo mundial.

Mi país ha pagado un precio oneroso durante casi cuatro decenios de lucha y conflicto en el Afganistán. El Pakistán sigue siendo el país de acogida de la mayor población de refugiados de larga data a escala mundial. Además del Afganistán, el Pakistán es el país que más se beneficiará del restablecimiento de la paz a lo largo de nuestra frontera occidental. La campaña de lucha contra el terrorismo del Pakistán, la mayor y la más eficaz en el mundo con el despliegue de una fuerza de 180.000 efectivos, ha cambiado el rumbo del terrorismo en el país. Lamentablemente, sin embargo, seguimos enfrentando las amenazas de los elementos del TTP y sus aliados del otro lado de la frontera.

Pedimos a Kabul que garantice que su territorio no sea utilizado por nadie para fomentar el terrorismo en el Pakistán. Para evitar los ataques transfronterizos, el Pakistán construirá vallas en extensas partes de la frontera. Si los afganos pretenden poner fin a este terrorismo transfronterizo, deberían apoyar la construcción de vallas y los controles estrictos en la frontera internacional. Trabajaremos con el Gobierno del Afganistán a través del mecanismo de consulta de alto nivel constituido recientemente para abordar las cuestiones fronterizas y de otra índole.

El camino hacia la paz en el Afganistán es arduo, pero viable. Sin embargo, corresponde a las partes afganas reconocer que no existe una vía alternativa para la paz que no sea entablar un diálogo incondicional y hacer concesiones, que serán difíciles pero necesarias para llegar a una solución negociada. El pueblo del Afganistán no merece menos.

Los pueblos del Pakistán y el Afganistán tienen lazos ancestrales de parentesco, fe y una historia compartida. El Pakistán ha ofrecido una hospitalidad y un apoyo sin precedente al pueblo afgano durante los últimos decenios de su sufrimiento y su tragedia provocados por las intervenciones militares extranjeras. Hemos retrasado una vez más la devolución de los refugiados afganos. Permitimos el tránsito de productos afganos a través de nuestros puertos y por nuestras carreteras. También hemos mostrado indulgencia extrema frente a las acusaciones injustificadas de algunos sectores de Kabul. Instamos al Gobierno del Afganistán a que detenga su retórica beligerante. Ello redundará en los intereses a largo plazo de su país y de su pueblo, así como de toda la región. Estamos comprometidos a trabajar con el Gobierno del Afganistán para mejorar esta relación sobre la base de los intereses y los valores que compartimos, y para el beneficio mutuo de nuestros dos pueblos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Alemania.

Sr. Thoms (Alemania) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera expresar mi gratitud al Sr. Yamamoto por su exposición informativa. Le deseo mucho éxito en el ejercicio de su importante cargo al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y quisiera asegurarle que cuenta con nuestro pleno apoyo.

Alemania se adhiere a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

Si bien en los últimos años el Afganistán ha alcanzado progresos considerables en numerosos ámbitos, la situación de seguridad, y por tanto, la situación económica, siguen siendo en extremo difíciles. Suscita

preocupación el aumento del número de víctimas civiles. Como señala el Secretario General en su informe (S/2016/768), el número de enfrentamientos armados aumentó en aproximadamente un 15%, y el número de víctimas entre los niños se elevó en un 18%. La protección de los civiles en situaciones de conflicto armado es fundamental en virtud del derecho internacional humanitario. Acogemos con beneplácito la política nacional del Gobierno sobre la mitigación de la pérdida de vidas civiles, que debe aplicarse plenamente.

Es importante que la comunidad internacional continúe prestando toda su atención a la situación en el Afganistán. La Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán será una oportunidad para que la comunidad internacional subraye una vez más su apoyo político y financiero al Afganistán, así como para que el Gobierno afgano presente sus logros y las cuestiones pendientes en la ejecución de su programa de reforma.

El Afganistán es el país extranjero en el que Alemania tiene la mayor participación, tanto en términos civiles como militares, y somos conscientes de las responsabilidades que ello conlleva. Alemania está decidida a mantener su apoyo al Afganistán. Sin embargo, es fundamental que la gobernanza inclusiva, eficaz y reformista siga siendo una prioridad más allá de Bruselas. Ello significa, entre otras cosas, hacer avances en la reforma electoral para preparar el terreno para las elecciones parlamentarias y de los consejos de distrito. Además, es sumamente importante introducir reformas económicas para contrarrestar el lento crecimiento económico. La adhesión del Afganistán a la Organización Mundial del Comercio es un indicio alentador en ese sentido.

Alentamos al Gobierno del Afganistán a mantener sus iniciativas para luchar contra la corrupción y aplicar las estrategias existentes de manera transparente. Los progresos visibles en la lucha contra la corrupción son un argumento de peso para justificar la magnitud excepcional del apoyo de los donantes al Afganistán. El desarrollo y la seguridad van de la mano. A la larga, el proceso de paz y reconciliación es la única forma de lograr la estabilidad duradera en el Afganistán y en la región. Dicho proceso solo puede llegar a buen puerto si cuenta con el respaldo de todos los principales interesados de la región y más allá.

Alemania se suma a todos los amigos y asociados del Afganistán para afirmar claramente que seguimos decididos a apoyar al Afganistán, en estrecha cooperación con el Gobierno del Afganistán y nuestros asociados internacionales.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

Sra. Bird (Australia) (*habla en inglés*): Permítaseme empezar sumándome a los demás oradores para dar la bienvenida al Sr. Tadamichi Yamamoto y darle las gracias por su primera exposición informativa como Representante Especial del Secretario General.

La situación de la seguridad en el Afganistán sigue siendo difícil. Los recientes ataques violentos ocurridos en Kabul, dirigidos deliberadamente contra la población civil afgana, son especialmente preocupantes. Condenamos las brutales tácticas utilizadas por los grupos insurgentes. Frente a estos ataques, el pueblo afgano y las fuerzas de seguridad siguen dando muestras de valentía y resistencia. Australia reafirma su compromiso de prestar asistencia al Afganistán para defender a su población frente a la insurgencia. Apoyamos los esfuerzos del Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah para mantener el Gobierno de Unidad Nacional. Es fundamental mantener unas relaciones de trabajo constructivas y unos objetivos comunes en todos los niveles del Gobierno para gestionar los intereses económicos y de seguridad del Afganistán.

Australia apoya las iniciativas de las Naciones Unidas para ayudar a los refugiados y desplazados internos a regresar de manera segura, ordenada y digna. Alentamos a los vecinos del Afganistán a que faciliten la gestión del flujo de los repatriados, de modo que el Gobierno del Afganistán pueda actuar con eficacia, especialmente de cara al invierno.

Este año, la comunidad internacional sigue recabando apoyo para el Afganistán con dos importantes cumbres. En la Cumbre de Varsovia celebrada en julio se demostró el apoyo internacional permanente a las necesidades en materia de seguridad del Afganistán. Australia reafirmó su compromiso con el Afganistán, junto con los asociados internacionales. Juntos hemos acordado seguir brindando nuestro apoyo a las fuerzas de seguridad del Afganistán, al formalizar nuestra intención de continuar respaldando a la Misión Apoyo Decidido de la OTAN después de 2016 y de mantener la financiación a los niveles actuales hasta 2020. La comunidad internacional también celebró la promesa que formularon el Presidente Ghani y del Jefe Ejecutivo Abdullah en Varsovia de introducir reformas. Esperamos con interés la presentación de la estrategia nacional del Gobierno para el desarrollo en la Conferencia que se celebrará el próximo mes en Bruselas, y deseamos colaborar con el Afganistán para aplicar dichos planes después de la Conferencia.

En Bruselas, la comunidad internacional debatirá el apoyo que brindará en el futuro para desarrollo del Afganistán. Australia reconoce los esfuerzos del Afganistán para impulsar unas reformas nacionales clave en unas circunstancias difíciles, y, en particular, apoyamos su énfasis en el crecimiento económico, la movilización de los ingresos, el empleo y la lucha contra la corrupción. También celebramos el apoyo del Gobierno del Afganistán a la igualdad de género, como las medidas encaminadas a aplicar el plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la eliminación de la violencia contra la mujer.

Sin embargo, sigue habiendo grandes dificultades para que las reformas realizadas por el Gobierno puedan notarlas los afganos de a pie. Esperamos con interés examinar los planes del Gobierno del Afganistán en materia de desarrollo y para atender las necesidades de la población afgana, en particular la reducción de la pobreza, la prestación de servicios básicos, la creación de empleo y el desarrollo incluyente.

Para concluir, las actividades internacionales en el Afganistán están respaldadas por una fuerte presencia de las Naciones Unidas, y Australia valora el papel que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán para orientar y coordinar el apoyo internacional.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Adamson.

Sra. Adamson (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se suman a esta declaración Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial, y Ucrania, la República de Moldova y Armenia.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2016/768) y al Representante Especial Yamamoto por su intervención.

Para comenzar, permítaseme reiterar nuestro pleno apoyo al importante papel que desempeñan la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y todos los organismos de las Naciones Unidas para apoyar al pueblo afgano y coordinar la asistencia de la comunidad internacional.

Los progresos que ha registrado el Afganistán en los últimos años han sido notables pero desiguales, y deben consolidarse en muchas esferas. Las recientes tensiones políticas que ha vivido el país en medio de sus problemas económicos y de seguridad ponen de relieve la fragilidad persistente. La estabilidad política y la previsibilidad son esenciales. Para realizar los preparativos de la Conferencia de Bruselas es necesario tener la confianza de que habrá una vía política estable después de octubre, y de que se harán concesiones cuando sea necesario para lograr una solución viable y duradera. Para ello hace falta una perspectiva más a largo plazo y un enfoque realista que reconozca los enormes desafíos que tenemos por delante. Hace falta el apoyo sostenido y previsible de la comunidad internacional, sobre la base de los principios de rendición de cuentas mutua.

Tenemos el compromiso colectivo de contribuir a la estabilización de la región, luchando contra el terrorismo y contra la economía ilegal y la producción de estupefacientes y tratando de aliviar la presión migratoria, que representa un problema cada vez mayor para los países vecinos cercanos y lejanos, incluidos los europeos. En ese sentido, permítaseme decir que deploramos profundamente el elevado número de víctimas civiles registradas en el Afganistán, que, según el último informe de las Naciones Unidas, ha alcanzado unos niveles sin precedentes. La mejora de la seguridad sigue siendo el factor más importante para la estabilidad y el desarrollo del país. Por lo tanto, acogemos con satisfacción los compromisos asumidos en la Cumbre de la OTAN, celebrada en julio en Varsovia, en apoyo de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas.

De cara al futuro, estamos entrando en la fase final consistente en organizar, junto con el Gobierno del Afganistán, la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que se compondrá de tres vertientes: los progresos sustanciales en la consolidación de las instituciones y el Estado afganos mediante la aplicación de las reformas del Gobierno de Unidad Nacional; el mantenimiento del apoyo internacional cerca de los niveles actuales hasta 2020 y el aumento de la eficacia de la ayuda en apoyo del nuevo marco de desarrollo del Afganistán, y el apoyo regional a un proceso político orientado a la estabilización, la paz y la cooperación económica transfronteriza.

Estamos seguros de que en la Conferencia de Bruselas acordaremos un proyecto conjunto y el marco de desarrollo para los próximos años, sobre la base de unos planes de aplicación viables. Tras la reciente reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia en Kabul, la Unión Europea y sus Estados miembros acogieron con satisfacción el Marco Nacional de Paz y Desarrollo del Afganistán. Se trata de un documento estratégico en el que se definen las prioridades de desarrollo para el futuro y se proporciona orientación para los programas

de desarrollo del Gobierno y de los donantes. La aprobación del Gobierno, la aplicación de los Acuerdos y los resultados oportunos de este ambicioso programa de reformas determinarán su éxito, también a los ojos de la población afgana.

En ese sentido, un elemento importante es concluir los nuevos programas nacionales prioritarios, como también lo es acordar un nuevo anexo del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas en el que se definan indicadores de progreso claros para los próximos años. Estos documentos normativos allanarán el camino para la consecución de progresos tangibles en términos de reducción de la pobreza y prestación de servicios básicos y bienes públicos. La rendición de cuentas mutua es el principio rector. La continuidad en los próximos años del apoyo financiero excepcional pero en progresiva reducción dependerá de esos progresos, como son la creación de instituciones necesarias para mantener una sociedad estable basada en el estado de derecho y la consolidación de las instituciones democráticas afganas, así como la perspectiva de celebrar las elecciones parlamentarias retrasadas.

La lucha contra la corrupción sigue siendo un problema crítico, y la adopción de medidas efectivas que lleven a resultados reales es de suma importancia, como lo es el establecimiento de un marco de estado de derecho fiable, que incluya las funciones de policía civil y un sistema de justicia que funcione adecuadamente. Son una condición previa para el respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y los niños.

En nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros, quisiera también reiterar que los esfuerzos conjuntos de consolidación y construcción del Estado en el Afganistán solo podrán mantenerse si se basan en una cooperación regional reforzada. El desarrollo y la seguridad son desafíos interrelacionados para el proceso de construcción del Estado del Afganistán y deben sustentarse en un auténtico apoyo político a nivel regional. Eso incluye también los retos humanitarios cada vez mayores que afrontamos con la situación de los refugiados y los desplazados internos en el Afganistán y los países vecinos, especialmente el Pakistán y el Irán. Debemos abordar de consuno la presión cada vez mayor de la migración.

Tomando las tres facetas en su conjunto —el programa de reforma del Afganistán, una nueva alianza para el desarrollo y una nueva dinámica regional— una Conferencia de Bruselas que tenga éxito hará que se tenga la impresión de que existe una asociación renovada y más firme. Un alto nivel de asistencia y señales claras de un apoyo extraordinario continuo para el Afganistán serán importantes a fin de transmitir un mensaje claro que exija el logro de progresos tangibles sobre el terreno, una señal firme en pro de las reformas económicas y el crecimiento inclusivo, la creación de empleo y un entorno mucho más favorable a las empresas, un compromiso firme con la estabilidad política y una nueva dinámica en pro de la paz.

Permítaseme concluir dando las gracias al Representante Especial Tadamichi Yamamoto por su excepcional labor durante los últimos dos años como Representante Especial Adjunto y felicitarlo por su nuevo cargo. Le deseamos todo lo mejor en las difíciles tareas que tiene por delante. Esperamos poder colaborar estrechamente con el Sr. Yamamoto.

Sr. Lal (India) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le agradezco que haya convocado este debate. Damos las gracias al Representante Especial del Secretario-General en el Afganistán, Embajador Yamamoto, por su exposición informativa, y le deseamos éxito en sus esfuerzos en pro de la paz en el Afganistán. Asimismo, doy las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Mahmoud Saikal, por su importante declaración.

Expresamos nuestras sinceras condolencias por la pérdida de vidas y la destrucción de bienes en diversos atentados terroristas cometidos recientemente en el Afganistán, que causaron la muerte y la mutilación de centenares de personas inocentes. Si bien los atentados y triunfos militares de los talibanes cada vez más numerosos en el país han encontrado la resistencia de las fuerzas de seguridad afganas, esos ataques no han hecho sino aumentar en los últimos meses, una tendencia que no se puede explicar simplemente como un nivel máximo del período de contienda. Claramente, los actuales esfuerzos realizados por la comunidad internacional para ayudar al Afganistán no han sido suficientes.

Hemos observado el llamamiento de urgencia hecho por las Naciones Unidas para ayudar al Afganistán a gestionar y reducir al mínimo los enormes costos humanitarios que entrañará la esperada migración en masa de más de 1 millón de personas en un breve lapso en medio de una violencia cada vez mayor. El Consejo de Seguridad debe encontrar los medios para invertir el deterioro de la situación de seguridad, a fin de que los logros alcanzados por el pueblo del Afganistán en los últimos 15 años no se desvanezcan.

No se debe dar un refugio seguro en los países vecinos del Afganistán a los grupos y las personas que cometen actos de violencia contra el pueblo y el Gobierno de Afganistán. Observamos que el Afganistán, junto con la Misión Apoyo Decidido, ha adoptado medidas para eliminar a los dirigentes terroristas que operaban desde las partes del territorio del Afganistán controlado por los talibanes y otros grupos terroristas. Si bien el Gobierno del Afganistán ha desplegado esfuerzos para luchar contra el terrorismo, otros han mirado cruelmente hacia otro lado cuando el Afganistán fue blanco de los ataques de los talibanes, la Red Haqqani, el Estado Islámico en el Iraq y Al-Sham, Al-Qaida, Lashkar-e-Tayyiba y Jaish-e-Mohammed.

La aplicación eficaz del régimen de sanciones del Consejo de Seguridad, incluido el establecido en virtud de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015), relativas al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (Daesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociados, así como el establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), sobre los talibanes, es absolutamente esencial como importante elemento disuasorio para las entidades y personas incluidas en la lista.

El hecho de que el dirigente de los talibanes, una entidad prohibida, no haya sido designado como terrorista sigue siendo un misterio para nosotros. ¿Podemos conocer la justificación de ese enfoque? ¿Se aplica ahora la filosofía de que los dirigentes de entidades prohibidas no serán responsables de los actos de los grupos incluidos en la lista que dirigen? ¿Es así como nos proponemos abordar una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacionales?

¿Acaso la respuesta a nuestras preguntas será un silencio ensordecedor, como fue el caso cuando el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), que se ocupa de las cuestiones relativas al Afganistán, se reunió el mes pasado, el 8 de agosto? No somos conscientes de lo que se debatió ni de cuál fue el resultado de esas deliberaciones. ¿Tienen derecho los Estados Miembros a saber lo que este Comité, que actúa en su nombre, examina y decide por todos nosotros? Este parece ser un ejemplo más del secreto que se practica en el universo subterráneo del Consejo de Seguridad, que ahora ha consagrado los principios del anonimato y la unanimidad para asegurar la falta de rendición de cuentas a los Estados Miembros.

El Afganistán tiene el pleno apoyo de la India en lo que respecta al fortalecimiento de su capacidad de defensa y la preservación de su soberanía, unidad e integridad territorial, que es esencial para la estabilidad de la región.

La India sigue firmemente comprometida con el Afganistán. El Primer Ministro de la India ha transmitido al Presidente del Afganistán, durante su actual visita a la India, nuestro ofrecimiento de asignar una suma adicional de 1.000 millones de dólares para las necesidades del Afganistán en relación con el fomento de la capacidad en ámbitos tales como la educación, la atención de la salud, la agricultura, el desarrollo de aptitudes, el empoderamiento de la mujer, la energía, la infraestructura y el fortalecimiento de las instituciones democráticas. La India se enorgullece y siente el privilegio y el honor de que su participación en el Afganistán, a través de nuestra asociación para el desarrollo, haya sido una fuente de esperanza y previsibilidad, tal como señaló el Presidente Ghani al Primer Ministro Modi anteriormente en el día de hoy.

Estimamos que el camino a la reconciliación en el Afganistán reside en un proceso cuya titularidad y dirección corresponden al Afganistán, y que refleje las aspiraciones del pueblo del Afganistán. La India seguirá colaborando con la comunidad internacional para ayudar al Gobierno del Afganistán de todas las maneras posibles a ese respecto.

Celebramos el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en la prestación de asistencia para el Afganistán en diversos sectores en este crucial decenio de la transformación.

Para concluir, quisiera reiterar lo que el Primer Ministro Modi dijo al Presidente Ghani: “Los 1.250 millones de personas de la India apoyan a sus hermanas y hermanos afganos”. La India deposita toda su fe en el valiente y resiliente pueblo del Afganistán y el Gobierno de Unidad Nacional, con la idea de que forjarán un Afganistán pacífico, próspero, estable, unido, soberano y democrático como país que sirva de puente entre Asia Occidental, Central y Meridional.

Sr. Khoshroo (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Quisiera expresar mi agradecimiento a Nueva Zelandia por haber organizado este debate sobre la situación en el Afganistán. También doy las gracias al Embajador del Afganistán por su declaración. Quisiera dar la bienvenida y las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Yamamoto, por su exposición informativa y por haber presentado el último informe del Secretario General (S/2016/768).

Lamentablemente, la seguridad y la inestabilidad siguen siendo los retos principales para el Afganistán. En el informe se menciona un aumento del 24% del número de enfrentamientos armados, en comparación con el mismo período del año pasado, al tiempo que se señala que el año pasado se registró el número más alto desde 2001 en cuanto a la intensidad de los enfrentamientos armados. Ese deterioro constante de la situación de seguridad en el país indica que, más de un decenio después de su invasión, el Afganistán y la región no son más seguros.

En las conversaciones de paz entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes prevalece la incertidumbre en lo que respecta a cualquier posibilidad de lograr la paz con ellos. El Irán reitera su apoyo a todo proceso de paz dirigido por los afganos; al mismo tiempo, condenamos todos los ataques violentos cometidos por los talibanes y otros grupos terroristas, así como cualquier cooperación con ellos, porque estimamos que ello alentaría su comportamiento aborrecible y, por lo tanto, sería contraproducente para el establecimiento de la paz en el Afganistán.

En mi anterior declaración de junio (véase S/PV.7722), advertí sobre el surgimiento de Daesh y sus ramificaciones en el Afganistán. Durante el mismo período, fuimos testigos de que el denominado Estado Islámico en el Iraq y el Levante-Provincia de Jorasán (EIIL-PJ) se reivindicó la responsabilidad por el ataque terrorista contra una manifestación de la etnia hazaras el 23 de julio, que constituyó el incidente más letal registrado por las Naciones Unidas en el Afganistán desde 2001. Ese es solo otro indicio de la amenaza. El EIIL-PJ junto con una gama de otros grupos terroristas y extremistas, como el Movimiento Islámico de Uzbekistán, en el norte, y el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental, se perfila como una amenaza incipiente para la seguridad en el Afganistán. Hoy en día el Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán está en la vanguardia de la lucha contra el terrorismo, pero es cada vez más necesario que la comunidad internacional preste apoyo sostenido al Gobierno en su lucha contra el terrorismo y el extremismo, y también enfrente sus retos en los planos de la seguridad, económico y político.

Reforzar nuestra cooperación regional con el Afganistán es una prioridad y una vía importante para consolidar la paz y el crecimiento económico en la región. Durante el último decenio, el Irán ha gastado millones de dólares para ayudar al Afganistán a concluir cerca de 300 proyectos en ámbitos que abarcan desde la infraestructura hasta la capacitación y el fomento de la capacidad en recursos humanos, sobre todo mediante el ofrecimiento de cientos de becas cada año.

El Afganistán y el Irán continúan cooperando en esos ámbitos, tras el acuerdo trilateral de 23 de mayo concertado con la India, que se centró en el puerto iraní de Chabahar. Los días 25 y 26 de julio, los Gobernadores de las provincias fronterizas celebraron reuniones de coordinación para analizar la seguridad y las nuevas oportunidades comerciales relacionadas con el puerto. El 3 de agosto, el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán visitó Teherán para sostener conversaciones sobre el comercio, la infraestructura y la presencia de ciudadanos afganos en el Irán, y el Asesor de Seguridad Nacional del Afganistán visitó el Irán los días 6 y 7 de agosto para analizar la seguridad fronteriza y la lucha contra el extremismo violento. El 10 de agosto, se celebró en Teherán la quinta reunión de la Comisión Económica Mixta del Afganistán y la República Islámica del Irán después de un intervalo de cuatro años. El Irán y el Afganistán también se han comprometido a aumentar su conectividad haciendo hincapié en el ferrocarril Khaf y Herat un proyecto ferroviario de 78 millas en Farah, y un segundo puente sobre el río Hirmand.

El Irán continúa brindando su pleno apoyo a la promoción de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo integral y sostenible del Afganistán, ya que consideramos que la seguridad del Afganistán constituye la seguridad de nuestras propias fronteras y de la región en su conjunto. Apoyamos a la UNAMA y los organismos de las Naciones Unidas en sus esfuerzos encaminados a prestar asistencia para el desarrollo y la reconstrucción del Afganistán mediante el compromiso auténtico de la Organización en favor de una alianza sostenida con el país, como se enuncia en el informe final de la Comisión de Examen Tripartita sobre las Naciones Unidas en el Afganistán. El mandato de la UNAMA y sus buenos oficios deben utilizarse para reforzar las instituciones y las capacidades nacionales en las esferas prioritarias, como solicitó el Gobierno.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de los Países Bajos.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): En honor de la Presidencia de Nueva Zelandia del Consejo de Seguridad, quisiera dirigirme a usted, Sra. Presidenta, con el saludo maorí, “Kia Ora”.

Me adhiero a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea hace unos instantes. Sin embargo, quisiera subrayar lo siguiente.

El Reino de los Países Bajos apoya plenamente la declaración formulada en nombre de Italia, también como parte de nuestra cooperación relacionada con el período que compartiremos próximamente en el

Consejo de Seguridad. Como mi colega de Italia acaba de recalcar, estamos definiendo nuestra cooperación en torno a objetivos y valores compartidos, con la firme convicción de que este acuerdo constituye un mensaje político positivo de cooperación para enfrentar los desafíos comunes aquí en las Naciones Unidas.

Quisiera expresar mi gratitud al Secretario General por su informe detallado y completo (S/ 2016/768). También quisiera dar las gracias al Representante Especial Yamamoto por su exposición informativa. Le deseo lo mejor en su nuevo cargo. Asimismo, quisiera dar las gracias a mi buen amigo, el Representante Permanente Saikal, por su declaración.

Hoy me centraré en tres aspectos, a saber, la reconciliación y la seguridad, la Conferencia de Bruselas y las cuestiones de género.

En nuestra opinión, las cuestiones relativas a la paz y la reconciliación revisten suma importancia. Acogemos con ánimo favorable la idea de firmar con prontitud un acuerdo entre el Consejo Superior de la Paz y el Hezb-i-Islami para alentar a otros grupos insurgentes a entablar conversaciones de paz serias. La necesidad de paz y reconciliación se acentúa ante la situación de seguridad imperante en el Afganistán, como muchos de nuestros colegas han mencionado. En el informe del Secretario General se señala que la situación de seguridad se ha deteriorado desde el comienzo del año, y que el pueblo del Afganistán ha sido el más afectado por la violencia y las terribles atrocidades cometidas por los talibanes y otros grupos armados.

El número de víctimas civiles ha aumentado, y en la actualidad se encuentra al nivel más alto desde 2009, según el informe de mitad de año de la UNAMA. Ello ha dado lugar a muchos desplazados internos y refugiados, como nuestro colega australiano acaba de mencionar, y a una mayor presión sobre la migración, en particular a través de Europa. Los intensos enfrentamientos que tuvieron lugar en Tirin Kot la semana pasada, un lugar que suscita especial preocupación para los holandeses porque prestamos servicios allí, ponen de manifiesto la fragilidad de la región y, en particular, su situación de seguridad. Además, en Kabul la semana pasada, 41 personas inocentes murieron y más de 100 resultaron heridas en los dos ataques a gran escala que tuvieron lugar allí. Deseamos dejar constancia de nuestro sentir y nuestras condolencias a las víctimas y sus familias.

A nuestro juicio, estos acontecimientos demuestran la necesidad urgente de mejorar la seguridad de los ciudadanos afganos de a pie. Felicitamos a las fuerzas especiales afganas y las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas por su respuesta competente y profesional en la lucha contra los talibanes y otros insurgentes. La comunidad internacional, incluido el Reino de los Países Bajos, ha apoyado esas fuerzas desde hace más de un decenio, y seguiremos haciéndolo, como se anunció en Varsovia.

Aguardamos con interés la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, en la que participará la Ministro de Comercio Exterior y Cooperación para el Desarrollo de los Países Bajos, Sra. Ploumen. Consideramos que la Conferencia será un momento importante en el que la comunidad internacional renovará, como corresponde, su compromiso con el pueblo afgano.

Felicitamos al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán por llevar a cabo una agenda de reformas ambiciosa, sobre todo en el ámbito de la lucha contra la corrupción, y fomentar la estabilidad regional y el crecimiento económico. Todas estas cuestiones exigen estabilidad y el compromiso a largo plazo del Gobierno del Afganistán y de la comunidad internacional. Ahora instamos al Gobierno a que aplique esos planes ambiciosos sin más demora.

El Reino de los Países Bajos celebra el Marco de Paz y Desarrollo Nacional del Afganistán, que demuestra a todas luces la determinación del Gobierno del Afganistán en relación con el futuro cercano de Afganistán. Esperamos que se adopten medidas concretas para aplicar el plan en consonancia con los compromisos previstos en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas.

Con respecto a las cuestiones de género, hasta el momento, se ha avanzado mucho. Millones de mujeres y niños afganos tienen ahora acceso a los servicios básicos, como la educación y la atención sanitaria. Las mujeres y las niñas están participando activamente en la vida social, y el Afganistán ha experimentado un aumento considerable del número de niñas matriculadas en la escuela. No olvidemos que esto era impensable durante el régimen de los talibanes.

Al mismo tiempo, el Afganistán sigue enfrentando múltiples desafíos en este contexto. La posición de la mujer sigue siendo precaria. Por consiguiente, acogemos con agrado la aprobación del plan de acción nacional del Afganistán sobre la mujer y la paz y la seguridad. El Reino de los Países Bajos seguirá cooperando con el Gobierno afgano y los asociados de la sociedad civil para acelerar la aplicación del plan. Las mujeres son la piedra angular de la sociedad. Las mujeres deben

desempeñar un papel crucial en la reconstrucción del país. Las mujeres son cruciales para la paz y el desarrollo sostenible a largo plazo del Afganistán.

Para concluir, el Reino de los Países Bajos ha sido un asociado permanente del Afganistán. Hemos contribuido de manera considerable en los ámbitos de la paz, la justicia y el desarrollo. Seguimos comprometidos a apoyar al Afganistán a lo largo del decenio de transformación en el que los afganos asumirán cada vez mayor titularidad y liderazgo. En este espíritu de alianza, el pueblo afgano puede contar con nuestro apoyo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Blanchard (Canadá) (*habla en inglés*): Estoy muy agradecido por tener esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad. El Canadá quisiera dar las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por su constante labor crucial en el Afganistán, y acoge con beneplácito el último informe del Secretario General al Consejo (S/2016/768).

Quisiera decir con orgullo que desde hace decenios el Canadá tiene una presencia activa en el Afganistán en el ámbito del desarrollo, y seguimos decididos a ayudarlo a alcanzar sus objetivos de desarrollo. Como testimonio de nuestro compromiso, el Primer Ministro Trudeau anunció hace poco la aportación que hará el Canadá en los próximos tres años del decenio de transformación del Afganistán. Entre 2017 y 2020, el Canadá aportará 465 millones de dólares, que consistirán en 195 millones de dólares para la Seguridad y 270 millones de dólares para la asistencia para el desarrollo.

En primer lugar, quisiera hacer hincapié en que el desarrollo no puede lograrse sin la participación activa y sustantiva de todos los miembros de la sociedad, incluidas las mujeres y las niñas. Por esa razón, el Canadá adopta un enfoque a favor de los derechos de las mujeres y las niñas en todos sus programas de salud, educación y de derechos humanos en el Afganistán. La manera de lograr un Afganistán próspero y estable es empoderando a las mujeres afganas y procurando que se las escuche y que se protejan sus derechos. Nos sentimos alentados por las medidas positivas que ha adoptado el Afganistán en los últimos años para promover y proteger los derechos de las mujeres, como el fortalecimiento de su protección jurídica frente a la violencia, la creación de mayores oportunidades de educación y el aumento de su inclusión en la vida pública y política. Pero hay que hacer más, y con más rapidez. Creemos que esos avances para las mujeres y niñas afganas contribuirán a promover los derechos, la seguridad y el empoderamiento de todos los afganos.

(*continúa en francés*)

En segundo lugar, el Canadá está preocupado por el deterioro de las condiciones de seguridad en el Afganistán durante el último año. Las fuerzas de seguridad afganas siguen afrontando dificultades considerables, como consecuencia de la actividad de la insurgencia armada en gran parte del país. El Canadá sigue decidido a apoyar a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas y sigue subrayando la importancia de aumentar el número de mujeres reclutadas en sus filas y de velar por la protección de las mujeres y los niños.

En tercer lugar, el Canadá apoya plenamente un proceso de paz y reconciliación dirigido por los afganos y exhorta a los talibanes a sentarse a la mesa de negociación. Es absolutamente esencial que en el proceso de paz haya una participación significativa de las mujeres afganas. La Embajada del Canadá en Kabul ha trabajado muy estrechamente con el Gobierno del Afganistán a fin de lograrlo mediante el nombramiento de mujeres afganas fuertes y competentes al Consejo Superior de la Paz. Damos las gracias al Gobierno del Afganistán por su interés en esta cuestión y reafirmamos nuestro deseo de lograr una paz que pueda ser provechosa para toda la población.

(*continúa en inglés*)

El Canadá está junto al pueblo afgano en su lucha por un futuro más seguro y próspero. Apoyamos al Gobierno del Afganistán y su pueblo para hacer frente a sus difíciles circunstancias, y nos congratulamos de los esfuerzos del país para frenar la insurgencia, negociar la paz, luchar contra la corrupción, emprender unas reformas muy necesarias y buscar el desarrollo económico y social. Son unos retos muy difíciles. Sin embargo, el Canadá se ha comprometido a apoyar al Afganistán en sus constante esfuerzos por lograr la estabilidad, la rendición de cuentas y la autosuficiencia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Begeç (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera expresar mi agradecimiento al Secretario General por su exhaustivo informe (S/2016/768), al Representante Especial Tadamichi Yamamoto por su exposición informativa y al Embajador Mahmoud Saikal por su declaración. También quisiera expresar nuestro agradecimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán por su labor de coordinación del apoyo de la comunidad internacional al Afganistán.

Una vez celebrada la Cumbre de la OTAN de Varsovia y con la Conferencia de Bruselas sobre el Afganistán a la vista, nos encontramos en un momento crítico. Nos complace ver que la comunidad internacional continuará con su asistencia para la seguridad y el desarrollo del Afganistán. También acogemos con beneplácito la dedicación y determinación del Gobierno, las fuerzas de seguridad y el pueblo del Afganistán y sus auténticos esfuerzos para superar los numerosos problemas que afrontan.

Como se muestra en el informe del Secretario General, la situación de la seguridad en el Afganistán sigue siendo frágil. Las capacidades de combate de las fuerzas de seguridad afganas y las dotes de coordinación están mejorando gracias a la experiencia adquirida. Sin embargo, los insurgentes también están mejorando sus técnicas, y siguen siendo una gran preocupación. En ese sentido, el apoyo constante de la comunidad internacional es fundamental. Al mismo tiempo, el proceso de paz y reconciliación también debería seguir estando dirigido y protagonizado por los afganos. Es crucial convencer a los talibanes para que acudan a la mesa de negociaciones. Apoyamos la labor de varios mecanismos que se han establecido en diversos formatos para coordinar los esfuerzos en ese sentido y estamos dispuestos a contribuir en ellos.

En ese entendimiento, continuaremos brindando nuestra asistencia bilateral al Afganistán en las esferas de la seguridad y el desarrollo y aportando nuestras contribuciones a la OTAN como nación coordinadora, así como haciendo verdaderas contribuciones al Proceso de Estambul-Corazón de Asia. En junio, Turquía, como país codirigente de las medidas de confianza para luchar contra el terrorismo en el Proceso, organizó en Ankara un curso sobre la protección de la infraestructura crítica contra atentados terroristas. Pronto podremos ultimar los preparativos de dos actos más sobre la radicalización y los aspectos financieros de la lucha contra el terrorismo, hacia finales de este año.

Antes de concluir, quisiera hacer hincapié en que Turquía seguirá apoyando a sus hermanos afganos mientras necesiten nuestra ayuda.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.